VERDE OLIVO

AGOSTO - 2008 | ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO | NO. 016

LOS ENTRETELONES DE LA LUCHA POPULAR REVOLUCIONARIA
(Aplicación concreta de todas las formas de lucha)

El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.

Carlos Marx. Tesis sobre Feuerbach.

Antecedentes.

Lo que en un principio surgió como un discurso mediático para cambiar una imagen aparentemente desgastada de radicales, ortodoxos y de trasnochados, poco a poco, presionados por una realidad innegable, fuimos convirtiendo la consigna del impulso de todas las formas de lucha en parte inherente de nuestra línea política para la presente etapa de lucha.

La línea política de Lucha Popular Revolucionaria conlleva como parte fundamental de su esencia, la aplicación en la práctica de todas las formas de lucha como el conjunto de procesos y formas metodológicas que conducen a lograr nuestros objetivos basados en nuestra línea política, y que conllevan la educación política, la formación de estructuras políticas y militares, la propaganda política y, por ende, la construcción del poder popular. En síntesis, esa aplicación y la combinación de todas las formas de lucha son lo que denominamos La Táctica Flexible.

La Táctica Flexible como método de construcción.

La táctica como dijera el Ché, es el modo práctico de llevar a efecto los grandes objetivos estratégicos. Es decir, son los métodos o formas empleados con el fin de conseguir objetivos establecidos previamente por una estrategia. En tal sentido, la implementación y aplicación de todas las formas de lucha es para nosotros lo que hoy conocemos como Táctica Flexible, la cual se convierte en la parte medular de nuestra Línea Política de Lucha Popular Revolucionaria.

La Táctica Flexible es aquella que se adapta a todas las situaciones, condiciones y circunstancias; ya sea favorables o adversas dentro del impulso de todas las formas de lucha; sin caer en excesos, extremos o pragmatismos. Forma parte de toda una estrategia política-militar construida y aplicada hábilmente y sin la cuál no puede darse el triunfo revolucionario. No es el arte de lo posible; sino el arte de construir una correlación de fuerzas social, política y militar que permita transformar lo que aparece como imposible en ese momento en algo posible en el futuro.

Para tal efecto se necesita la aplicación en la práctica concreta de todas las formas de lucha ya existentes y de las que surjan de la creatividad del pueblo con el fin de hacerle frente a las embestidas del Estado en todas sus formas, ya sea económica, cultural, política, militar, etc.

Esta lucha de clases se ve reflejada en lo general en tres principales formas de lucha concatenadas, interrelacionadas todas entre sí:

La económica, como la forma de lucha básica con la que inicia casi todo tipo de movimiento, puede ser por mejor salario, proyectos productivos, prestaciones laborales, becas, etc. Por sus características es inmediatista y, si no se da el salto a otras formas de lucha, se cae en la mediatización y en la castración del proceso de desarrollo hacia estadios de lucha superiores y consecuentemente en un estancamiento del proceso revolucionario y de lucha por la construcción del socialismo.

La lucha ideológica consiste en defender nuestros principios, objetivos y metodología de toda tergiversación, manipulación o desviación. Hacia afuera se manifiesta dándose la lucha ideológica antagónica contra el reformismo y contra la derecha. Con organizaciones socialistas o de izquierda se da el debate ideológico no antagónico. Al interior de la organización la damos para contrarrestar desviaciones, oportunismos, confusiones y actitudes incorrectas.

(Continúa en la página 2)

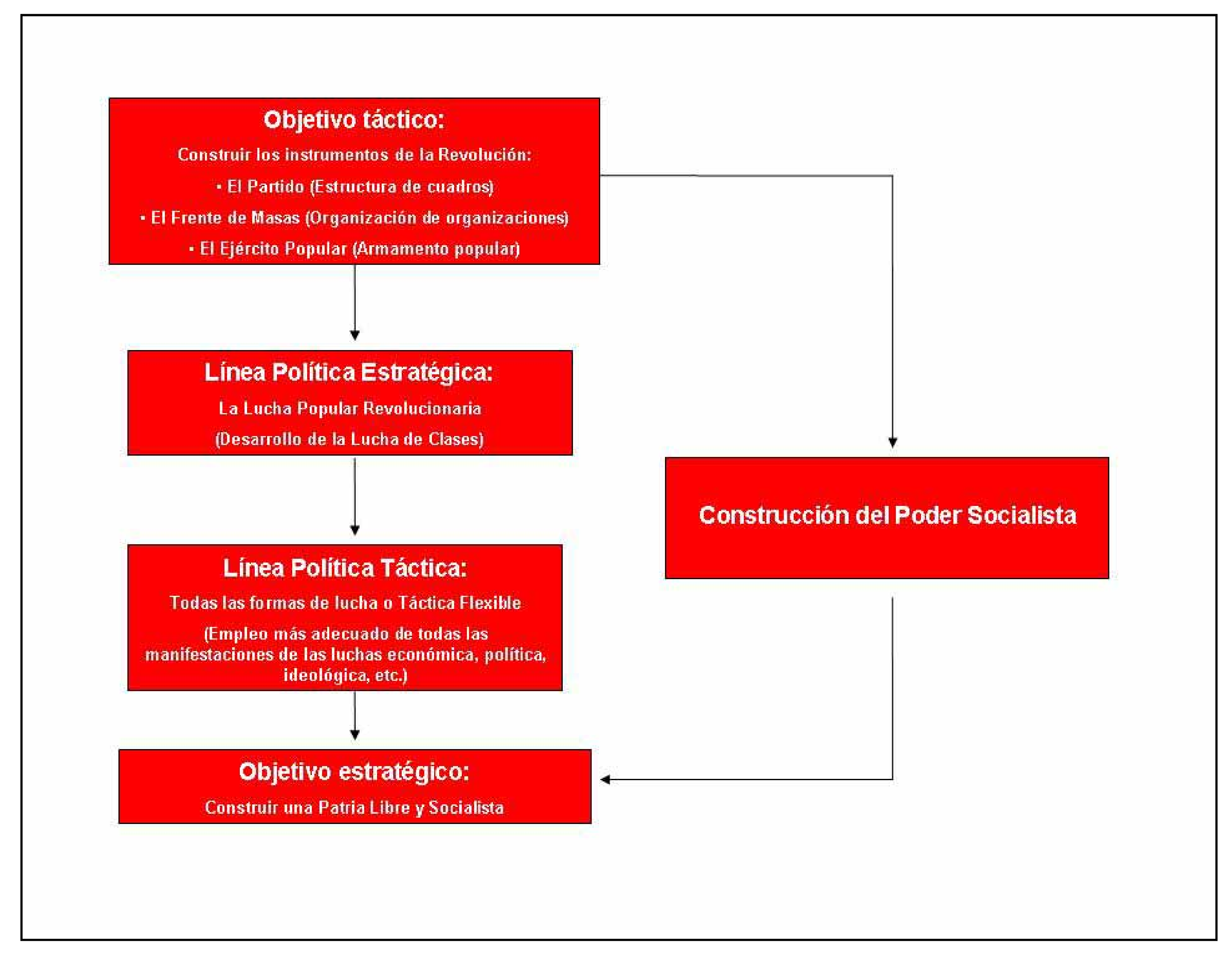
OTROS ARTÍCULOS:

EL ESTADO, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR.....3
¿Adiós a las armas?.....6
NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO (ÚLTIMA PARTE).....11
LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO: CNTE: CERO EN CONDUCTA.....15
CARLOS MONTEMAYOR: LA MEDIACIÓN.....17
FIDEL CASTRO: DOS REFLEXIONES.....19
EDUARDO GALEANO: ESPEJOS (SELECCIÓN):.....23

LOS ENTRETELONES DE LA LUCHA POPULAR REVOLUCIONARIA

(Viene de la página 1)

La lucha política es la forma de lucha producto del salto de calidad dado por la lucha económica. Plantea demandas que conllevan ya sea reformas al sistema político o bien cambios profundos como una revolución. En esta lucha se conjugan la lucha económica e ideológica siendo por lo tanto, la máxima expresión de la lucha de clases (están inmersas todas las formas de lucha). Ejemplo de ésta es el movimiento popular-magisterial de Oaxaca el cual combina la lucha económica, la autodefensa, la lucha política e ideológica e intenta la construcción de Órganos del Poder Popular.



En la lucha diaria y cotidiana de construcción política y militar, estas formas de lucha se manifiestan de distintas maneras contándose entre las más conocidas y aplicadas las siguientes:

La movilización social, como una forma de lucha amplia utilizada por la mayoría de las comunidades, sindicatos, organizaciones sociales y políticas con el fin de lograr sus demandas de tipo económico, político, cultural, social o electoral. En la práctica se ve reflejada en la realización de marchas, plantones, mítines, brigadeos y debates entre otros, para presionar a la autoridad. Por sus características y necesidades, engloba la lucha económica, política, ideológica, electoral, la autodefensa, la gestoría, la parlamentaria y el manejo de la administración pública.

La lucha electoral es impulsada o se realiza con el objeto de elegir o nombrar a la autoridad civil, sindical, académica, administrativa o de otro tipo. Algunas formas que adquiere son: sistema de partidos, asamblea sindical o comunitaria, planillas, congresos, etc.; el objetivo de su uso debe ser el que sirva a la construcción del poder popular, coadyuve a crear estructuras de la organización y eleve la conciencia del pueblo.

(Continúa en la página 3)

LOS ENTRETELONES DE LA LUCHA POPULAR REVOLUCIONARIA

(Viene de la página 2)

La autodefensa surge como una necesidad concreta de defenderse ante la represión del Estado a través de sus órganos de opresión ya sea locales, regionales, estatales y nacionales; la autodefensa puede darse de manera espontánea o previamente planificada y estructurada tanto en el medio rural como en el urbano, integrada por elementos que se encargan de proteger la organización y la movilización política. Son pieza fundamental de la logística de una organización y apoyan el funcionamiento político de la misma; sus estructuras deben y están estrechamente ligadas a las masas, se organizan para conservar las fuerzas políticas e impulsar el movimiento. En conclusión, son defensoras del poder popular y alcanzan su máxima expresión y desarrollo cuando se construye el ejército del pueblo capaz de hacerle frente a los organismos militares y policíacos del Estado.

La lucha parlamentaria consiste en legislar, promover o defender iniciativas de ley favorables al pueblo o desecharlas si le son perjudiciales. Esta forma de lucha puede darse desde el cabildo municipal, en el congreso estatal, federal y en la cámara de senadores. Se combina e interacciona con distintas formas de lucha: la movilización social, lucha ideológica, política, gestoría, movilización social, etc.

La gestoría es otra forma de lucha necesaria para resolver las demandas del pueblo producto de los ancestrales rezagos en la solución de las demandas de las comunidades, barrios, sindicatos, escuelas, etc. Sin embargo por si sola pierde su sentido y valor sino va acompañada de otras formas de lucha que sirvan de presión hacia las instancias de gobierno encargadas de resolver estas demandas y si se impulsa de manera aislada pierde su carácter clasista y revolucionario convirtiéndose en ente mediatizador y freno para el movimiento social. Esta forma de lucha consiste en realizar trámites o gestiones ante autoridades pertinentes a fin de lograr demandas ya sea económicas, políticas, sociales, electorales, jurídicas, etc. Entre sus características cuenta: elaborar solicitudes, pliegos de demandas, saber requisitar documentación y tener personalidad jurídica.

La construcción de los Órganos del Poder Popular conlleva dos principales variantes, más no necesariamente las únicas; una es, mediante la lucha electoral arribar al poder de las estructuras legales en los diferentes niveles de gobierno y a partir de ahí construir el socialismo y la otra; crear en base a condiciones diferentes y mediante prácticamente todas las formas de lucha los Órganos del Poder Popular que la creatividad e iniciativa del pueblo definan, para finalmente construir en el mismo sentido los embriones de lo que habrá de ser la patria socialista. Poder Popular significa gobernar, regir, dirigir o administrar los bienes públicos, estatales o del pueblo y para beneficio del pueblo. Tiene en lo general dos vertientes: funciones políticas y burocráticas o administrativas. Se debe evaluar adecuadamente qué cuadros realizarán trabajo político (de dirección) y cuáles trabajo administrativo (gestoría, burocracia, etc.).

Sin embargo, como hemos mencionado en documentos anteriores; la estructura de cuadros cumple y juega un papel fundamental ya que sin ellos no es posible el impulso y aplicación de la Táctica Flexible (manifestada en la implementación de todas las formas de lucha); requiriéndose en lo general, que los cuadros cumplan funciones de dirección, formar política e ideológicamente y, a su vez, realicen el trabajo de construcción y estructuración política y militar de la organización, aplicando desde luego, la táctica mencionada anteriormente.

El reto es muy grande, tenemos que afrontarlo, de ello depende nuestro desarrollo y nuestro futuro.



EL ESTADO, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR

Toda lucha revolucionaria, si es verdadera, debe adoptar claramente su posición política en cuanto al Estado.

Al respecto, nadie en general, tiene el valor de defenderlo. Pareciera que el Estado es *cosa apestada*. Nadie está contento con él. Todos reniegan de él, todos lo critican a partir de los más agudos puntos de vista o también desde las posiciones más descabelladas o absurdas. Todos lo quieren cambiar, ya sea desde “fuera” o “dentro”. Por otro lado, como siempre, no sobran los oportunistas que dicen no estar ni dentro ni fuera de él, sino todo lo contrario. Y a partir de ahí pontifican contra él o contra la parte que no les gusta de él.

Pero todos *lo usamos*, para bien o para mal. Todos somos parte de él, como dirigentes o como dirigidos.

Es comprensible que *El Leviatán*, tan grande, tan complejo, tan monstruoso, con tantas cabezas, sea difícil de percibir o concebir en toda su amplitud, en su totalidad. Pero si a ello se suman la falta de estudio, los prejuicios, los mitos, entonces la cosa se complica mucho más.

A lo largo de la historia, los hombres han pensado acerca del Estado. Unos lo han “idealizado” y convertido en mero resultado de la Voluntad de Dios. Otros, lo han “materializado” como expresión, sobre todo, pero no únicamente, de las relaciones sociales a que los hombres están sometidos para desarrollar su vida productiva, es decir, como *producto de las relaciones sociales de producción*.

(Continúa en la página 4)

EL ESTADO, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR

(Viene de la página 3)

Cabe decir que entre esas dos interpretaciones acerca del Estado, existen infinitas variantes, las cuales son en mayor o menor grado producto de la mezcla de las dos que hemos ya mencionado.

Nosotros nos apegamos al segundo enfoque. Porque tal conlleva toda una serie de hechos que a nuestro parecer se ajustan a la realidad.

Si los hombres se organizan en base a las relaciones de producción, entonces hay dueños y no dueños de la producción, de los medios e instrumentos de la producción. Si tal es cierto, entonces hay una sociedad dividida en dos clases sociales, la de los explotadores y la de los explotados. A partir de todo lo anterior surge muchas preguntas, algunas de las cuales son: ¿hacia dónde se encamina esa sociedad? ¿Cómo se encamina toda? ¿En forma consensuada? ¿O hay líderes carismáticos a los que todos seguimos?



Hernández. *Cambio de poderes* (16 de agosoto de 2006).

Todas estas preguntas y otras más fueron respondidas, convincentemente, por Carlos Marx y Federico Engels, entre otros. Ellos dijeron, permitásenos ser algo esquemáticos, que el destino de la sociedad se determina como en un campo vectorial, en el que millones y millones de fuerzas se suman y se restan de una manera muy compleja, pero en el que, a pesar de todo, se puede observar con suficiente claridad la existencia de dos grandes tendencias, opuestas entre sí. Esas dos "tendencias" o "direcciones vectoriales" corresponden efectivamente a cada una de las dos grandes franjas en que en general se divide la sociedad, los dueños de los instrumentos y medios de la producción y de la producción misma, y los no dueños de ella, los que contribuyen en una producción que les es ajena, que no les pertenece.

A partir de estas premisas, Marx y Engels, entre otros, a lo largo del tiempo, corroboraron que el destino o la dirección política a la que se arrastra a toda la sociedad corresponde a una lucha de clases que a veces se presenta de una manera clara o nítida como el agua Bonafont o Electropura, y otras de una manera muy turbia, como la Coca-Cola.

Marx y Engels, ni ningún socialista serio, dijeron que la sociedad se divide o dividiría exactamente en dos grandes bloques o clases sociales. Eso no es posible. Siempre hay matices, cuyo comportamiento es siempre más o menos contradictorio en relación con la división antagónica fundamental de la sociedad. En este contexto, todos esos matices o "subdivisiones" son relativos, instantáneos, temporales, o sea, corresponden a un tiempo y espacio determinados o, para decirlo en otras palabras, corresponden a una situación histórica específica. En última instancia, una combinación de intereses económicos, políticos, sociales, culturales, etcétera, son los que determinan el comportamiento de cada integrante de la sociedad. La "suma" o, mejor dicho, la "combinación" de todos esos "comportamientos" determinan el destino de la sociedad.

Pero la sociedad toda no se ha reunido jamás para ponerse de acuerdo en un destino común. Por eso Marx y Engels criticaban el contenido del libro llamado *El Contrato Social* de Jacobo Rousseau. Eso era una mentira bien hecha para confundir y legitimar la dirección política que unos cuantos habían establecido sobre otros, los más.

Marx y Engels documentaron cómo los gobernantes o "dirigentes políticos" primero se hicieron "dueños" y luego "poderosos". Su "poder" se basó en la violencia de unos sobre otros, los más. La "riqueza" fue producto del despojo de unos sobre otros, siempre los más.

Una vez que "unos cuantos", gracias a la violencia, el despojo, el pillaje, el robo, se hicieron dueños y poderosos advirtieron la necesidad de inventar o crear mandatos o leyes generales para su propio beneficio: para defender su "derecho" a existir como

(Continúa en la página 5)

EL ESTADO, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR

(Viene de la página 4)

poseedores, como dueños.
Con el paso del tiempo, en esas leyes, lograron introducir la existencia de una fuerza organizada para salvaguardarse y para limitar a los más, los despojados y desposeídos, a hacerse "poderosos" a través de los mismos medios usados por los primeros. Así surgió y se "legitimó" la "fuerza pública" o "violencia institucional", la policía, la guardia, el ejército.

Esos hechos concretos, la existencia de una "fuerza pública" por "encima de todos", más otros hechos "intangibles", como la existencia de esas "leyes", "decretos" o "mandatos" fueron constituyendo un entramado cada vez más complejo y poderoso. Eso es lo que hoy conocemos como Estado. Una organización muy compleja que dirige el destino o la dirección política de toda la sociedad, nos guste o no.

Al mismo tiempo se fueron "diluyendo" quienes determinaban por la fuerza la existencia de todos esos hechos. Existían, mandaban, dirigían, pero no se veían. Los que inventaron concienzudamente el Estado tuvieron el mayor de los "aciertos" al hacerse pasar como inexistentes, al "diluirse" o colocarse furtivamente detrás de otros que eran quienes "daban la cara" a "toda la sociedad". A esos los llamaron, ya en un momento avanzado de la historia, "servidores públicos". Mayor desfachatez no tuvieron.

Hoy es similar, existen, mandan, dirigen, pero no se ven. Quienes dan la cara se auto nombran "servidores públicos". Pero los verdaderos dirigentes son los "dueños" de todo o casi todo. Por eso Lenin llamaba al gobierno, "comité de ejecutivos", pues el gobierno está conformado sólo por esos "servidores o funcionarios públicos", pero los verdaderos directores del destino de toda la sociedad, los que mandan, son todos aquellos que paulatinamente se han ido adueñando de todo lo que hay en el mundo, son la burguesía, los capitalistas.

Esos son nuestros dirigentes, nos guste o no. Seamos marxistas, trotskistas, anarquistas, villistas, cabañistas, emos, punketes, lo que seamos, todos somos dirigidos política, económica, social, culturalmente por la burguesía.

Hasta los más anarquistas usan pantalones de mezclilla Levi's y quizás unos buenos zapatos deportivos negros marca Nike o Adidas. Nuestra comida se condimenta con los ajos del Rey de Ajo. Nuestras tortillas tienen sabor MASECA. Y las tortillas o "gordas" de los campesinos tienen un rico sabor Fertimex. Nadie se salva. Ni los más autonomistas. Y quién se salve, que tire la primera piedra, pero que sea una que no vaya a pertenecerle a alguna minera del Grupo México.

Así, pues, hay dirigentes y dirigidos. Y si observamos con cuidado veremos que el Estado tiene un lado "pacífico" o "político" y otro "violento" o "militar". Por eso el Estado es "político-militar". El Estado Burgués es una organización "político-militar", ni más ni menos. Y un Estado Socialista, también sería una organización político-militar. —El colmo de los miedos se apodera de nosotros, nuestro anarquismo a conveniencia aparece muy "rebelde".

Vistas así las cosas, lo policíaco es, para ser más claro, sólo un grado más "civil" del aspecto "militar" del Estado. Los ministerios públicos y los jueces y magistrados son los "militares" más "civiles" del Estado. Por eso son tan insolentes a la hora de sentenciar a los luchadores sociales a purgar decenas y decenas de años de prisión; pero no son más que "gatos de los poderosos". Si los poderosos dicen, sentencia a ese "revoltoso", van esos personajes de las altas leyes y juegan con él o se lo comen como a un vulgar ratón. Lo que mande el patrón.

Claro, hay otros más rabiosos y peligrosos. Esos son los menos "civilizados". Son los "militares". Esos se pueden comer hasta a los "gatos de los poderosos". Por eso son tan temidos; se trata precisamente de *los perros... guardianes de la burguesía*.

Y los políticos son los políticos. Los operadores de ese complejo entramado que es el Estado, los "ejecutivos" de la lucha de clases. De ellos no hay mucho de qué hablar. Quizás sólo valga la pena decir que quien diga que los políticos son los malos de la película omite decir que él también es un político. Lo importante es, por lo tanto, no eludir, escamotear o encubrir la política, sino transformarla, porque sólo así se transformará el Estado. Transformar el Estado es cambiar la relación dirigentes-dirigidos, en su forma y contenido. Por lo demás, el ataque así nada más contra "los políticos" induce a pensar que existen "los no-políticos". De esa manera no hay lucha de clases, sino lucha de "políticos" contra "no-políticos".

Nosotros pensamos, pues, que si se quiere luchar contra el Estado, no hay mejor cosa que reconocerlo como lo que es, una organización político-militar.

Es, por ende, una incoherencia histórica luchar sólo "civil" o "pacíficamente" contra el Estado. Es una estupidez de la mayor catadura pretender vencer al Estado sólo desde el punto de vista "militar". Al Estado hay que combatirlo política y militarmente, según corresponda y convenga a nuestros intereses.

Aquí no cabe, necesariamente, lo que Newton decía, eso de que "a toda acción corresponde una reacción de igual magnitud, pero de sentido o dirección contraria". Al Estado se le puede combatir políticamente, y éste responderá militarmente. O viceversa. No hay fórmulas simplistas. El Estado no dudará en usar sus fuerzas políticas y militares, según convenga también a sus intereses de clase, es decir, a los intereses de la burguesía.

¿A alguien le queda duda de que el Estado es una organización político-militar?

(Continúa en la página 6)

EL ESTADO, UNA ORGANIZACIÓN POLÍTICO-MILITAR

(Viene de la página 5)

La existencia objetiva del Estado como organización político-militar determina que quienes lo impugnen radicalmente tengan necesariamente un carácter también político-militar. Por eso nuestra organización revolucionaria es político-militar, no por deseo o aventurerismo militar. Es obvio, sin embargo, que una organización revolucionaria socialista, que llama a terminar con la explotación del hombre por el hombre, a combatir la esencia del capitalismo, tiene, por simples principios humanistas, el deber de evitar al máximo el derramamiento de sangre. Y, no obstante, quien siempre ha puesto altísimo precio a la libertad no es quien lucha desde abajo, sino quien dirige al Estado opresor.



¿ADIÓS A LAS ARMAS?
(La viabilidad de la lucha armada)

"…De que la violencia desempeña en la historia otro papel [además del de agente del mal], un papel revolucionario; de que, según la expresión de Marx, es la partera de toda vieja sociedad que lleva en sus entrañas otra nueva; de que la violencia es el instrumento con la ayuda del cual el movimiento social se abre camino y rompe las formas políticas muertas y fosilizadas,…"

Federico Engels.

Desde siempre ha existido la pregunta girando alrededor de la existencia de los movimientos armados en nuestro país: ¿es viable la lucha armada en México?

Siempre que hay una entrevista a cualquier organización, es una de las preguntas casi obligadas; en nuestro caso particular, nos la hacen no sólo periodistas, sino incluso compañeros o personalidades políticas con quienes mantenemos una mínima relación o comunicación. A raíz de esto, es necesario hacer algunas reflexiones en torno al tema, además de fundamentar la necesidad de la misma al menos para nuestro país.

Desde siempre, la lucha armada ha sido denostada por los enemigos del pueblo; a pesar de que en la historia de los pueblos del mundo y en la de México en particular, siempre ha sido una forma de lucha que el pueblo y sus dirigencias han utilizado, esta se sigue descalificando más que nada para inhibir su iniciativa, para mediatizar su actitud creadora.

Sin embargo, los pueblos oprimidos en sus luchas de liberación, de construcción del socialismo; sobre todo en los países en vías de desarrollo, se han valido de la lucha armada en alguna o en todas sus etapas como una forma necesaria de contrarrestar la beligerancia de las clases dominantes; ante la violencia reaccionaria, se hace necesaria la violencia revolucionaria. En el artículo titulado "El Estado, una organización político-militar" se da una explicación teórica de las características del Estado; se le define como una estructura político-militar, por lo tanto, nuestra lucha, nuestras formas de organización para la misma deben anteponerle a esta una estructura similar, solamente así se podrá contrarrestar la acción represiva de la misma, aún cuando las fuerzas que luchan contra ella no se encuentren en igualdad de condiciones.

Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa. Caussidiére por Dantón, Luis Blanc por Robespierre,…

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidos por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando estos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal.

Pero, por muy poco heroica que la sociedad burguesa sea, para traerla al mundo habían sido necesarios, sin embargo, el heroísmo, la abnegación, el terror, la guerra civil y las batallas de los pueblos. Y sus gladiadores encontraron en las tradiciones clásicamente severas de la República Romana los ideales y las formas artísticas, las ilusiones que necesitaban para ocultarse a sí mismos el contenido burguesamente limitado de sus luchas y mantener su pasión a la altura de la gran tragedia histórica. Así, en otra fase de desarrollo, un siglo antes, Cromwell y el pueblo inglés habían ido a buscar en el Antiguo Testamento el lenguaje, las pasiones y las ilusiones para su revolución burguesa. Alcanzada la verdadera meta, realizada la transformación burguesa de la sociedad inglesa, Locke desplazó a Habacuc.

Carlos Marx. 18 Brumario de Luis Bonaparte.

Como puede verse, Marx en los párrafos anteriores, explica cómo a través de la historia, las distintas clases sociales y liderazgos de las mismas, se han valido del legado histórico para justificarse y actuar con los mismos medios que emplearon generaciones anteriores; e inclusive, se utilizan algunos nuevos surgidos de la creatividad de los diversos actores sociales que

(Continúa en la página 7)

¿ADIÓS A LAS ARMAS?

(Viene de la página 6)

luchan por transformar la sociedad; aún cuando ya después se olviden de lo planteado, e inclusive lo descalifiquen o sólo sea utilizado como algo táctico. Lo planteado por Carlos Marx nos evidencia claramente que los actores políticos y sociales de una coyuntura, de una etapa o de un proceso revolucionario determinado deben tener presente en su análisis toda la gama de posibilidades a explorar y a explotar en beneficio del movimiento, validas son todas las formas de lucha que el pueblo utilice, todos los aportes teóricos y experiencias del pasado que sirvan para el bien de la revolución.

Lo primero que hay que establecer es quiénes son los combatientes en una guerra de guerrillas. De un lado tenemos el núcleo opresor y su agente, el ejército profesional, bien armado y disciplinado, que, en muchos casos, puede contar con el apoyo extranjero y el de pequeños núcleos burocráticos, paniaguados al servicio de ese núcleo opresor. Del otro, la población de la nación o región de que se trate. Es importante destacar que la lucha guerrillera es una lucha de masas, es una lucha de pueblo: la guerrilla, como núcleo armado, es la vanguardia combatiente del mismo, su gran fuerza radica en la masa de la población. No debe considerarse a la guerrilla numéricamente inferior al ejército contra el cual combate, aunque sea inferior su potencia de fuego. Por esto es preciso acudir a la guerra de guerrillas cuando se tiene junto a sí un núcleo mayoritario y para defenderse de la opresión un número infinitamente menor de armas.

Ernesto Che Guevara. Guerra de guerrillas.

Continuando la argumentación anterior y basados en los planteamientos anteriores del *Che*, hemos de decir que el uso de la lucha armada tiene que ser un recurso más de lucha del pueblo por su liberación; es parte del todo de la lucha de clases, no es en sí ella por encima de las demás ni la más prioritaria; sólo las capacidades demostradas en la práctica por parte de las estructuras creadas por el pueblo habrán de ir determinando las formas de lucha más acordes con las condiciones políticas, sociales y militares. Sin embargo, se plantea que es una necesidad tener un ejército del pueblo que se contraponga a las fuerzas reaccionarias ya que las mismas nunca cejarán en sus privilegios de manera voluntaria. El no contar con esta estructura militar por parte del pueblo ya sea como aliado o como parte intrínseca de sus estructuras populares, conlleva una desventaja inmensa en contraposición con las fuerzas reaccionarias, ya que estas últimas sí cuentan con sus fuerzas represoras abrumadoramente más poderosas y con cuantiosos recursos económicos nunca comparados con los que cuentan las fuerzas sociales y políticas que luchan al lado del pueblo. Sin olvidar los muchos recursos mediáticos, logísticos y de todo tipo producto de la explotación del pueblo para hacerle frente. Recuérdese la amarga experiencia de Chile con Salvador Allende en donde las fuerzas militares y policiacas son aliadas de las clases reaccionarias y en ningún momento son disueltas, lo que permite que den el golpe de estado que produjo la “negra noche” con el dictador Augusto Pinochet. Caso contrario sucede con Venezuela en donde las Fuerzas Armadas y las estructuras de la policía son aliadas de las clases populares y defienden el proceso revolucionario.

Mientras el movimiento democrático o revolucionario no cuente con una estructura militar, ya sea como fuerza disuasiva o en su caso como fuerza importante o protagónica en el proceso de transformación social, las posibilidades de triunfo o de garantizar los cambios revolucionarios se convierten en un enorme riesgo de fracaso para la revolución en virtud de que no habrá una fuerza militar que se le contraponga a las fuerzas reaccionarias en sus esfuerzos por derrotar la lucha del pueblo. La reacción aún cuando aparentemente está vencida, cuando menos se espera se recupera y hace fracasar la lucha de los pueblos. Véanse los esfuerzos del pueblo boliviano por lograr conservar, o incluso iniciar los mínimos cambios democráticos; no se diga lo que sucederá cuando se impulsen medidas más drásticas y profundas de esa sociedad.

De otra parte, la tergiversación "kautskiana" del marxismo es bastante más sutil. "Teóricamente", no se niega ni que el Estado sea el órgano de dominación de clase, ni que las contradicciones de clase sean irreconciliables. Pero se pasa por alto u oculta lo siguiente: si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está por encima de la sociedad y que "se divorcia cada vez más de la sociedad", es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del Poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel "divorcio". Como veremos más abajo, Marx llegó a esta conclusión, teóricamente clara por sí misma, con la precisión más completa, a base del análisis histórico concreto de las tareas de la revolución. Y esta conclusión es precisamente —como expondremos con todo detalle en las páginas siguientes— la que Kautsky… ha "olvidado" y falseado.

Ya hemos dicho más arriba, y demostraremos con mayor detalle en nuestra ulterior exposición, que la doctrina de Marx y Engels sobre el carácter inevitable de la revolución violenta se refiere al Estado burgués. Este no puede sustituirse por el Estado proletario (por la dictadura del proletariado) mediante la "extinción", sino sólo, por regla general, mediante la revolución violenta. El panegírico que dedica Engels a ésta, y que coincide plenamente con reiteradas manifestaciones de Marx (recordaremos el final de "Miseria de la Filosofía" y del "Manifiesto Comunista" con la declaración orgullosa y franca sobre el carácter inevitable de la revolución violenta; recordaremos la crítica del Programa de Gotha, en 1875, cuando ya habían pasado casi treinta años, y en la que Marx fustiga implacablemente el oportunismo de este programa), este

(Continúa en la página 8)

¿ADIÓS A LAS ARMAS?

(Viene de la página 7)

panegírico no tiene nada de "apasionamiento", nada de declamatorio, nada de arranque polémico. La necesidad de educar sistemáticamente a las masas en esta, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta, es algo básico en toda la doctrina de Marx y Engels. La traición cometida contra su doctrina por las corrientes socialchovinista y kautskiana hoy imperantes se manifiesta con singular relieve en el olvido por unos y otros de esta propaganda, de esta agitación.

La sustitución del Estado burgués por el Estado proletario es imposible sin una revolución violenta. La supresión del Estado proletario, es decir, la supresión de todo Estado, sólo es posible por medio de un proceso de "extinción".

Marx y Engels desarrollaron estas ideas de un modo minucioso y concreto, estudiando cada situación revolucionaria por separado, analizando las enseñanzas sacadas de la experiencia de cada revolución. Y esta parte de su doctrina, que es, incuestionablemente, la más importante, es la que pasamos a analizar.

Vladimir Illich Lenin. El Estado y la revolución.

En los párrafos anteriores está expresado con mayor claridad teórica aún, la necesidad de la revolución; caracterizándose el papel del Estado, su esencia y su origen; al mismo tiempo que se expone que sin la revolución social no será posible una transformación radical de la sociedad; en ese contexto, se hace necesario barrer o suplantar ese Estado para construir una nueva estructura de poder, una estructura donde el poder lo tenga el pueblo, un nuevo Estado para una nueva sociedad. Pero para ello se hace necesario suprimir violentamente dichas estructuras de opresión y explotación; ¿porqué violentamente?, porque de manera voluntaria, pacífica se torna difícil y utópico que pueda realizarse.

Ahora bien, que existan ciertos fetichismos, cierta propaganda o apología de la violencia es muy diferente; muchas de las veces se tiene la idea o la imagen de que hacer la revolución es subirse en un tanque de guerra y ondear en lo alto la bandera de la victoria marchando por las calles o en su defecto se cree que hacer la revolución es realizar escaramuzas de todo tipo con el enemigo. Si es así, entonces existe una gran confusión; recordemos la imagen de Boris Yeltsin sobre un tanque de guerra y no precisamente haciendo o defendiendo la revolución. Creer eso o pensar así es ser muy simplista o ingenuo, ignorar que la lucha revolucionaria tiene toda una serie de aristas y formas tan complejas de realizarse, es no tener ni idea de lo que es la lucha; acotarla a formas concretas significa acartonarla a caminos específicos castrando la creatividad de las masas y sus organizaciones. Los caminos de la revolución son inverosímiles, complejos, con altos y bajos, con sus flujos y reflujos; producto de las leyes dialécticas del desarrollo de la sociedad. Acotar la lucha revolucionaria a un simple accionar militar de emboscadas, cercos, ofensivas, insurrecciones y ataques a posiciones fijas o móviles del enemigo; con partes de guerra de ambas partes de alto impacto mediático, es ver el proceso revolucionario desde un enfoque muy reduccionista y con falta de visión política; esas son acciones militares que realiza inclusive cualquier grupo militar o paramilitar sin que necesariamente tenga objetivos políticos. La lucha de clases conlleva toda una serie de características, etapas y formas que tenemos que usar ante un enemigo infinitamente superior, principalmente en lo económico y militar, más no en lo moral y político; por lo que acartonarla bajo los esquemas tradicionales bajo los que se concibe la lucha armada sería castrar nuestras propias capacidades y las del pueblo mismo; recordemos nuevamente el ejemplo venezolano, donde la fuerza militar al menos por el momento sólo ha servido como una fuerza aliada del pueblo para detener los intentos de las clases dominantes por retomar al poder (aunque en un inicio el intento de golpe de Estado por parte de Chávez también fue un esfuerzo más por cambiar el estado de cosas). Eso nos enseña que ninguna forma se agota o debe descartarse, lo que ha de valorarse son las condiciones para aplicarlas, sus momentos, cuándo alguna forma de lucha, por sus características o condiciones políticas del momento, es la principal por encima de las otras. Sin que eso signifique que la estructura mínima o desarrollada de un ejercito popular desaparezca; al contrario, en todo tiempo, en todo momento, las estructuras militares son garantes de la lucha popular y, en momentos de algidez o de reacción virulenta de las fuerzas opresoras, esta forma de lucha pasa a ser una importante protagonista en la liberación popular; no es cuestión de que ese sea nuestro deseo o surja producto de nuestro voluntarismo, es una necesidad y en el México de hoy es una realidad; en nuestro país existen varios grupos armados revolucionarios, esa es una realidad que no se puede ocultar, surgen porque existen las condiciones para ello más no por generación espontánea, son resultado de décadas de abandono y de generaciones a las que nunca se les ha hecho justicia. Son resultado de la opresión, de la represión y de abismales desigualdades entre el México oficial y el México real.

Hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra.

Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Junán (marzo de 1927). Mao Tse Tung. Obras Escogidas. Tomo I.

La guerra es la continuación de la política. En este sentido, la guerra es política, y es en sí misma una acción política. No ha habido jamás, desde los tiempos antiguos, ninguna guerra que no tuviese un carácter político. (...)

Pero la guerra tiene sus características peculiares, y en este

(Continúa en la página 9)

¿ADIÓS A LAS ARMAS?

(Viene de la página 8)

sentido, no es igual a la política en general. La guerra es la continuación de la política por otros medios. Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo, más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer el obstáculo del camino. (...)

Cuando sea eliminado el obstáculo y conseguido nuestro objetivo político, terminará la guerra. Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta que se logre totalmente el objetivo. (...)

Se puede decir entonces que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre.

Sobre la guerra prolongada (mayo de 1938), Mao Tse Tung. Obras Escogidas. Tomo II.

Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Cierta gente nos ridiculiza calificándonos de partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, marxista. Con sus fusiles, los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra que sólo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero.

Problemas de la guerra y de la estrategia (6 de noviembre de 1938), Mao Tse Tung. Obras Escogidas. Tomo II.

Mao es muy explícito al argumentar a partir de la teoría de la guerra, la necesidad de la violencia revolucionaria en la lucha por la toma del poder, considera de gran importancia, tal como ya lo habíamos expuesto anteriormente, construir el ejército proletario sin el cual es imposible realizar las transformaciones necesarias. Este ejército del pueblo obviamente tiene que construirse de manera paulatina, proporcional al desarrollo que tenga la organización del pueblo en sus formas políticas más variadas: frentes, coordinaciones, sindicatos, ONGs, organizaciones sociales, políticas, etc. Sin un desarrollo de las estructuras políticas y sociales del pueblo es muy difícil construir el ejército popular y en todo caso adolecerá de debilidad respecto de la estructura político-militar del Estado; la fuerza y capacidad militar de la estructura militar popular depende en gran medida del desarrollo de la lucha política y social del pueblo, de su alto grado de organización. Solamente un buen desarrollo político permite contrarrestar la desigualdad militar y económica con respecto a las clases opresoras, es parte de la dialéctica misma de la lucha de clases, no puede darse un mayor desarrollo de la lucha armada por encima de una gran desarrollo de la lucha política, finalmente lo político determina lo militar.

Preguntas a un Tupamaro

Pregunta. ¿Considera que un movimiento revolucionario debe prepararse para una lucha armada en cualquier etapa, aún cuando las condiciones para la lucha armada no estén dadas?

Respuesta. Si, por dos razones al menos. Porque un movimiento armado de izquierda puede ser atacado por la represión a cualquier altura de su desarrollo y debe estar preparado para defender su existencia… recordar Argentina y Brasil.

Y porque si a cada militante no se le inculca desde el principio la mentalidad del combatiente, iremos elaborando otras cosas: un mero movimiento de apoyo a una Revolución que harán otros —por ejemplo— pero no un movimiento revolucionario en sí mismo.

Pregunta. ¿Esto puede interpretarse como un menosprecio de toda otra actividad, salvo la de prepararse para combatir?

Respuesta. No, el trabajo de masas que lleva al pueblo a posiciones revolucionarias también es importante. De lo que el militante —incluso el que está en el frente de masas—, ha de ser consciente, es que el día que se dé la lucha armada él no se va a quedar en su casa esperando el resultado. Y debe prepararse en consecuencia, aunque su militancia actual sea en otros frentes. Esto, además dará autoridad, autenticidad, sinceridad y seriedad a su prédica revolucionaria actual.

Revolución y Cultura. No. 21, diciembre de 1970.

Los tupamaros fueron claros al plantear que aún cuando las condicionantes objetivas y subjetivas no estén completamente reunidas; es necesario estar preparados para la lucha armada, es decir, si no nos preparamos, si no estructuramos fuerzas militares, estaremos viendo de manera impotente cómo se desarrollan los acontecimientos que muchas de las veces son impredecibles. Suelen darse insurrecciones locales, regionales o nacionales y si nosotros no estamos preparados, capacitados y organizados, los hechos nos rebasarán y no estaremos a la altura de las necesidades del pueblo. Debemos tener presentes viejas experiencias para no volver a estar en las mismas circunstancias, antes, ahora y después, se van presentando coyunturas o etapas de la lucha en donde el pueblo con sus diversas formas organizativas impulsa formas de lucha ya conocidas u otras nuevas con el fin de hacerle frente al sistema. En muchos de estos procesos, los distintos proyectos democráticos o revolucionarios no hemos sabido estar a la altura de las circunstancias que exige el momento. Experiencias como las de Atenco, la APPO, La Parota y otras nos demuestran

(Continúa en la página 10)

¿ADIÓS A LAS ARMAS?

(Viene de la página 9)

que la izquierda democrática y revolucionaria en México necesita hacer mayores esfuerzos para desarrollarse, para madurar políticamente y lograr una verdadera coordinación; es la única manera en la actualidad de hacerle frente a las embestidas del Estado. Ninguna organización por sí sola en este momento será capaz de contrarrestar la ofensiva de la derecha, sin embargo, hasta el momento, cada quien se "rasca con sus propias uñas" ante las embestidas de una derecha que sí está unificada.

La actual ofensiva del gobierno de Felipe Calderón al impulsar las reformas estructurales tales como la Ley del ISSSTE, la Reforma Petrolera, los pactos de Gordillo y Calderón para impulsar la "supuesta calidad de la educación"; la ofensiva contra las secciones sindicales del SNTE aglutinadas en la CNTE y los intentos de dividirla, la nueva ofensiva contra los comuneros de La Parota, la criminalización de los movimientos sociales y políticos, el regreso de la guerra sucia, la militarización ascendente del país entre muchos otros casos nos debe llevar a acelerar los procesos de unidad de la izquierda para hacer frente a la presente etapa de lucha. Es prioritario acelerar nuestro proceso de desarrollo, creando estructuras políticas y sociales que defiendan al pueblo, que organicen al pueblo, que sean una opción para el mismo.



Arturo Gámiz en un mitin campesino.

Nos hemos levantado en armas para hacer frente a los cacicazgos, como el de José Ibarra y Tomás Vega, una vez que agotamos los medios legales sin fruto alguno, una vez que nuestros esfuerzos fracasaron en virtud del apoyo incondicional que el gobierno del estado proporciona a los caciques que por décadas se han dedicado impunemente a explotar como bestias a los campesinos, a humillarlos, a asesinarlos, a quemarles sus ranchos, robarles su ganado y violar sus mujeres…

Sierra de Chihuahua. Arturo Gámiz y Salomón Gaytán.

Maduran las premisas de profundas conmociones sociales que sacudirán a todo el territorio nacional, si no se da una solución radical y oportuna al problema agrario.

Arturo Gámiz.

No todos se han de lanzar a la revolución, pero alguien tiene que empezar.

Pablo Gómez.

Estamos convencidos de que ha llegado la hora de hablarles a los poderosos en el único lenguaje que entienden; llegó la hora de que las vanguardias más audaces empuñen el fusil; porque es lo único que respetan y escuchan; llegó la hora de ver si en sus cabezas penetran las balas, ya que razones nunca les entraron; llegó la hora de apoyarnos en el 30-30 y en el 30-06, más que en el Código Agrario y en la Constitución.

Cuarta Resolución del Segundo Encuentro en la Sierra. Grupo Popular Guerrillero.

Desarrollar y consolidar el partido proletario de vanguardia en el combate político armado de las masas; iniciar la reestructuración de las organizaciones populares que dirigimos a la lucha democrática de Guerrero, a efecto de acelerar la formación político-militar de nuestros combatientes.

Genaro Vásquez Rojas.

Es muy claro el legado histórico de los revolucionarios mexicanos que nos antecedieron en la lucha por el socialismo; al agotar los espacios legales, se vieron orillados a utilizar el recurso de las armas sin dejar de lado las formas de lucha que anteriormente habían venido utilizando. Sin embargo, las fuerzas reaccionarias, los orillan a utilizar la lucha armada como el medio de lucha prioritario, inclusive, para preservar su vida misma. Casos concretos de esta situación fueron Arturo Gámiz, Pablo Gómez, Genaro Vásquez, Lucio Cabañas, Raúl Ramos Zavala, Ignacio Salas Obregón, Rubén Jaramillo y muchos más que han ofrendado su vida por una patria nueva. Todos ellos y muchos más, nos han legado con su aporte, con su experiencia, con su sangre derramada, la antorcha encendida de la libertad, siendo un deber mantenerla encendida y a su vez llevarla al final del negro túnel capitalista. Renegar de la lucha armada como una forma más de lucha, es negar el legítimo derecho que le es inalienable al pueblo de México, al mismo tiempo que para nosotros es traicionar nuestros principios revolucionarios, es traicionar la enorme responsabilidad heredada por nuestros caídos, es vivir con la vergüenza en la cara por el resto de nuestros días; lo que finalmente se nos impone como un gran reto, es tener la capacidad, la inteligencia, la creatividad para estar a la altura de las circunstancias y de los desafíos que depara un proceso revolucionario.



NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

[Selección de notas contra todo romanticismo, contra todo teoricismo]
Segunda y última parte

Nuestros veterinarios, agrónomos y afines

Estos nuestros jóvenes veterinarios, agrónomos y afines merecerán siempre un capítulo aparte. Siendo que pudieran contribuir enormemente al desarrollo de la revolución, a través de la capacitación técnica y política del pueblo mexicano son muchas veces los más ausentes. Muy a pesar de que la gente los pide a gritos por su cercanía, por lo menos teóricamente, con la problemática general del campo.

Nunca han aprendido de sus más terribles errores. Cada año, cada generación, cometen las mismas fallas. La misma insensibilidad e incomprensión ante la vida campesina.

Y sin embargo la factura de sus errores no se les debe cobrar sólo a ellos, pues también son víctimas de una forma de concebir el mundo por parte de los grandes capitalistas y los nefastos políticos que hacen "academia" en las escuelas de educación media superior y superior.

Ellos, nuestros jóvenes, empiezan por no ser honestos consigo mismos. Muchos llegan a las comunidades más pobres del país con el supuesto propósito de hacer un "servicio social". Pero no dicen que tal "servicio social" lo conciben simplemente como un trámite más en su proceso de "titulación". Por otra parte, omiten decir que su acercamiento a dichas comunidades no corresponde a una verdadera intención de ayudar o contribuir a la capacitación técnica y política del pueblo, sino, a lo más, a un sentimiento de catarsis que se quieren sacar de quién sabe dónde.

Tampoco reconocen nunca que no saben nada del campo tal como verdaderamente es. No lo conocen por al menos tres razones fundamentales: primera, porque su origen no es el campo mismo. Segunda, porque sus profesores no tienen ni idea de cómo es el campo tal como en verdad es; y tercera, porque ellos se conformaron con la ignorancia que les transmitieron sus profesores y no hicieron lo posible por estudiar por cuenta propia al campo tal como es en realidad. Falla esencial de todo el sistema educativo mexicano.

Así que llegan sin saber lo que deberían saber. Para ser justos, esa ignorancia de la realidad, en esencia, se encuentra también siempre entre todos los jóvenes estudiantes o profesionistas que se acercan o se suman a la revolución. Problema también medular de todo el sistema educativo mexicano.

Y sin embargo el pueblo los acoge, los escucha, los alimenta, los hospeda, les cree... Y qué hacen nuestros jóvenes camaradas. Primero no dejan de preocuparse y ocuparse por aparentar saber más que todo el mundo; o por lo menos siempre tratan de aparentar saber lo que en realidad desconocen. No pueden aceptar con sencillez y madurez que un campesino sepa más que ellos, o que simplemente no sepan mucho o incluso nada. Entonces lo enredan todo. Y tratan de impresionarnos con los más elaborados y hasta descabellados proyectos de trabajo.

Según ellos, con sus proyectos van a sacar al campesino de la pobreza. Van a multiplicar la producción de granos, maíces, trigos, frijoles, hortalizas, gallinas, guajolotes, lombrices, vacas, toros, borregos, conejos, caballos, todo, hasta avestruces y lagartos...

Según ellos, con sus proyectos integrales vamos a ser autosustentables y el ecosistema se va a salvar a nivel mundial. A veces nos regañan o desprecian por no emplear de manera sistemática las bondades de los fertilizantes verdes y de la agricultura orgánica.

No saben reconocer que sus proyecciones se basan en simples especulaciones o deseos teoricistas o academicistas. Es por eso que durante sus profundas y entusiastas explicaciones no advierten que sus imaginarias gallinas ya se les están muriendo y sus harto ecológicos maíces *gorgojeando*.

Es el momento en que nuestros jóvenes recapacitan muy para adentro y concluyen en silencio que es mejor inventarse un pretexto muy urgente y no volver a pararse ante los campesinos. Y algunos no regresan jamás.

Luego los vemos ejerciendo el "arte" de los cortes de pelo en los perros y gatos y leones y tigres y linces y monos..., o sea, ejerciendo la "estética" en las mascotas de las clases media y alta. Luego los vemos preparándoles "conejo al adobo" a sus amigos que trabajan en Purina o Lala o Alpura o Herdez. Luego los vemos en las grandes plantaciones o en los gigantescos ranchos de los grandes industriales ganaderos o productores agropecuarios, dándole al rico el poco o mucho conocimiento que negaron al pobre. Luego los encontramos convertidos en unos hombres o unas mujeres de "éxito", explotando a otros jóvenes de su misma profesión. Luego los vemos dando clases en las escuelas de educación media superior o superior, siendo más que exigentes con sus alumnos, reprobándolos a diestra y siniestra, porque así se consideran mejores maestros, nada más absurdo. Luego los vemos de funcionarios mediocres en esas escuelas, alentando una mayor relación "industria-escuela", confesión cínica del para quién trabajan las escuelas públicas del país...

Y la ilusión de muchos campesinos que no creen en la fuerza de la organización popular se queda lejos, allá en la muerte transfronteriza. Y la revolución se rasca con sus lentas pero propias uñas.

Nuestros médicos

(Continúa en la página 12)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 11)

Muchos llegan a la revolución creyéndose los continuadores del doctor Ernesto Guevara de la Serna. Pero no lo son, naturalmente.

Muchos compañeros, cansados de ver tanta enfermedad y tras ella mucha muerte en las comunidades, los invitan a ayudarnos en la formación de nuestros propios promotores de salud.

Pero pocas veces aceptan ir tales médicos a esos pobres lugares. Sacan de sus batas blancas agendas muy abultadas. Nos percatamos así de los síntomas de una vida muy agitada. Siempre la novia, la esposa, los hijos, el auto descompuesto, la academia, el "estar al día" de los adelantos en medicina, las buenas calificaciones de posgrado, la clínica propia, el trabajo en el IMSS, ISSSTE, Angeles, ABC, etcétera se anteponen a una colonia popular o a una lejana comunidad rural o indígena con unas cuantas casitas de adobe o bajareque.

Hay otros, sin embargo. Los que siempre están dispuestos a todo. En la medida de sus verdaderas posibilidades. Los que nos han salvado de la muerte una y otra vez. Los que nos han enseñado lo más básico para las campañas militares. Los que contra toda carencia encuentran los más fabulosos remedios. Los que enseñan a nuestros jóvenes promotores de salud todo lo maratónico que al menos deben saber. Los que nos comparten sus pláticas tan interesantes, tan científicas, tan vitales, tan llenas de ese objeto de trabajo que es el cuerpo humano visto en su integridad. Esos sí son los nobles continuadores del doctor Guevara.

A nuestros jóvenes médicos siempre se les extraña, por lo que pueden lograr: salvar a un camarada de la muerte

Veo en mi memoria a un camarada desangrándose, casi a borbotones; una fuente de vida roja que se va haciendo más y más chiquita. Y veo a nuestra comisión médica parando en seco a la astuta y sedienta muerte, la cual finalmente no logra absorber todo el vital líquido.

Veo a un joven compañero miliciano no soportar el apretado abrazo de la muerte. Y sus apabullantes gritos no desesperan a nuestra comisión médica. Pero la muerte lo ha abrazado tan fuerte que lo ha partido en dos, y ha huido llevándose consigo la parte que cree le corresponde como botín de guerra. Veo entonces a nuestros compañeros médicos callados, impotentes, ante la muerte del compañero de lucha.

Veo a los compañeros médicos extrayéndole una bala y otra a la vida, y poniéndolas en una charolita metálica. Nuestros compañeros médicos riéndose de la muerte.

Veo a nuestros compañeros médicos llorándole a la muerte, suplicándole nos devuelva lo que les falta a esos cuerpos que nos ha dejado vacíos, sin movimiento, sin risa, sin parpadeos, sin pestañeos, sin voz, sin regaños, sin ocurrencias, sin calor, sin vida...

Los médicos siempre son necesarios. Con más sensibilidad de su parte el mundo sería menos cruel. Y la revolución menos costosa.

Nuestros ingenieros

Son, muchas veces, sinónimo de vanidad y fanfarronería. Se caracterizan a sí mismos como "los que con un peso son capaces de hacer lo que los demás hacen con dos". De verdad, "aunque usted lo crea". Hablamos de nuestros camaradas ingenieros.

No se niega su ingenio, su buen humor y su espíritu práctico. Aquí, en la revolución, hacen su labor de manera muy práctica. Sin "tantos rollos", sin muchas palabras. Aunque es cierto que a veces son, por eso mismo, muy pragmáticos. Así como es cierto que a partir de ese pragmatismo suelen hacen mucha política. Son capaces, por lo tanto, de aliarse con todo el mundo, hasta con el diablo. Lenguaje no les falta para hacer política. Para colmo son enamoradizos... Por eso dicen que a ellos les gustan todas las "materias": las matemáticas, las físicas, las biólogas, las químicas, etcétera. Y como para darse valor ante las mujeres más altas que ellos, dicen que no importan las dimensiones, "conque los ejes embonen"... no hay problema. Como broma les decimos que sus pasiones son: "las mujeres y las computadoras... pero no sabemos en qué orden, eso sí".

Muy arraigados en ellos, como producto de su formación académica muy unilateral, muy antidialéctica, se encuentran el mecanicismo y el formulismo. Tratan de encontrarle a la sociedad una fórmula adecuada, gracias a la cual se pueda calcular su complejo comportamiento. Como si se tratara de sacarle la derivada o la integral de quién sabe cuántos grados o dimensiones a un "simple" fenómeno físico. Entonces inventan unos raros "modelos matemáticos" que luego tratan de "simular" en sus súper computadoras. Obviamente sus raras fórmulas nunca les funcionan. Porque, efectivamente, para la revolución no hay ni puede haber fórmulas.

Ellos, sin embargo, tienen un potencial enorme. Son agentes esenciales en la producción del país. Conocen *los tejes y manejes* de la producción nacional. Tienen una estrecha relación con la clase trabajadora. Son testigos y a veces hasta promotores de una explotación descarnada hacia los obreros, a los que de manera nefasta suelen darles "palmaditas en la espalda", para "hacerlos sentir importantes", y para luego dejarles caer la "productividad sobre las espaldas". Esto último, a su propio decir.

(Continúa en la página 13)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 12)

Si no fueran tan pragmáticos, tan individualistas, tan superficiales; si tuvieran más sensibilidad social, si no se desprendieran tan fácilmente de su humilde origen social, se convertirían en importantísimos propagandistas y agitadores de la revolución.

Pero llegará el momento en que la revolución hará con un solo peso o menos lo que la reacción hace con dos. Y eso el pueblo lo verá y entonces tomará una importante decisión de economía-política.

Nuestros administradores, contadores, abogados y afines

Con estos compañeros "cerramos la pinza". Lo que los veterinarios, los agrónomos y afines son para el campo, eso son los administradores, los contadores y los abogados para los obreros, para los empleados.

Estos compañeros saben bien los detalles de la "superestructura" del capitalismo. Saben en detalle cuánto, dónde, cómo se explota al trabajador. Saben cuánto gana el capitalista, cuánto pierde el trabajador.

Innumerables artificios nos cuentan estos compañeros acerca del enriquecimiento de sus patrones; así como infinitas injusticias acerca del paulatino empobrecimiento de sus compañeros de trabajo, tanto empleados como obreros.

Jamás olvidaremos a aquel contador de inteligencia *head hunter*, no compañero nuestro, sino todo lo contrario, con cuerpo de glotón, estilo Agustín Carstens, que durante el receso de una negociación política se dirigía con desprecio cínico a sus subordinados para expresarles el "orgullo de trabajar profesionalmente" en diversas empresas trasnacionales que, según él, facturaban varios "millones de dólares" al mes. A modo de contraste, ese pobre gordo deploraba el trabajo de esos contadores "cuenta chiles" y "arrastra lápices" que no pasan de ser simples "auxiliares", y que son la inmensa mayoría...

Esos sus subordinados lo escuchaban como idiotas, embelesados, como tratando de aprehender toda la porquería que ese sujeto escupía por la boca. Tanto ese hombre como la actitud acrítica y sumisa de todos esos contadores que lo escuchaban con tonta admiración nos recordaba ese aforismo de Fernando Pessoa: "Una cosa me asombra más que la estupidez de la mayor parte de los hombres que viven sus vidas: es la inteligencia que hay en esa estupidez."

Por otro lado, nuestros compañeros contadores se reían de ese pobre diablo, argumentando que era una lástima que esos "varios millones de dólares" no fueran de él, sino de sus patrones. ¡Qué orgullo profesional debe ser, cuestionaban, contarle al patrón sus "varios millones de dólares"! "Cosa del *statu quo*", remataban.

Pero, por otro lado, vale decir que a nuestros compañeros les hace falta explicarle, con mucha más paciencia, a todo el pueblo trabajador, los inconvenientes nefastos de la política fiscal depredadora del capitalismo. Que lo orienten, que lo capaciten, que lo acompañen en su lucha de liberación. Que le aclaren muy bien en qué consisten las exenciones fiscales que hacen a los ricos más ricos y a los pobres más miserables. La hipocresía fiscal de la filantropía. Las trampas propatronales de las Leyes del IMSS, ISSSTE, etcétera. La manera en que los patrones defraudan al fisco a través del escamoteo de la PTU, es decir, de las utilidades que obtienen anualmente y que jamás reportan a Hacienda y nunca reparten proporcionalmente entre los trabajadores. O también cómo, a través de la contención salarial, los patrones atenúan o evitan el IETU. La explicación pormenorizada de la política impositiva del gobierno haría que los trabajadores tuvieran a la mano un arma más de lucha en contra de sus explotadores, hoy llamados tramposa y eufemísticamente "empleadores".

Y hace falta que ante el valor de los trabajadores que se deciden a formar un nuevo sindicalismo, no charro, realmente democrático, o ante la simple decisión de cualquier trabajador de defender jurídicamente sus derechos en contra de las arbitrariedades patronales, aparezca la solidaridad real, no de discurso o consigna estudiantil, de los abogados laborales revolucionarios.

Y que ante la política gubernamental de acallar por todos los medios la lucha social, aparezcan los abogados penalistas revolucionarios, con su nueva ética, con su honestidad a prueba de todo, dispuestos a verdaderamente cambiar la justicia en México.

Y hace falta que los administradores dejen de venir a presumirnos sus métodos organizativos, sus "normas procedimentales", sus ISO-9000 y se integren más de lleno a la revolución, para crear la Norma FARP-2010, la que contribuirá a formar entre el pueblo a mejores cuadros administrativos, formadores de formadores, capacitadores de capacitadores, revolucionadores de revolucionadores...

No damos detalles. Pero gracias a todos esos compañeros administradores, contadores, abogados y afines sabemos bien cómo se han enriquecido varios magnates del país y del extranjero. Sabemos cuántos cientos de miles o hasta millones de dólares gastan mensualmente algunos "juniors" en gastos de frivolidad y media. Sabemos cuántos cientos de miles o hasta millones de dólares gastan algunos "papis" en comprar impunidad y "oportunidades" de negocios en el México "triunfador". Sabemos algo, que ya es mucho, por lo menos para asquearse, de las cloacas financieras, administrativas y jurídicas del capitalismo, del mundo de la gran nota roja,

(Continúa en la página 14)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 13)

aquella que más comúnmente se denomina "estilo", "sociales", "high life", "people", "economía", "finanzas"…

Nuestros compañeros obreros y campesinos

Estoy nervioso porque me han asignado como coordinador de un muy especial curso político y técnico de dos días para algunos compañeros obreros y campesinos. Algunos de ellos son auténticas "fuerzas especiales" de la revolución. Se trata en general de compañeros sin muchos estudios formales, pero que todo lo saben. Son peces en el mar, tigres en las montañas. Excelentes conocedores de la ciudad y el campo. Algunos son ya mandos políticos y militares de nuestra organización, otros son los no muy lejanos mandos.

Los conozco, me conocen. Hemos estado todos en diferentes tipos de comisiones políticas y militares. Todos hemos aprendido de todos. Pero, con honestidad, siento que yo he sido muy afortunado al aprender con ellos a hacer la revolución. Quizás en eso se fundan mis nervios. Ahora me toca "enseñarles algo" a quienes todo el tiempo me han enseñado cómo se hacen las cosas en la práctica.

Ahí están tanto los compañeros de origen barrial y obrero, como los de origen rural y campesino. Todos ellos son compañeros carismáticos, platicadores, bailadores, bromistas, valerosos, conocedores en carne propia de los problemas del pueblo; pero también puntuales, disciplinados, cumplidos, estudiosos, incansables, firmes, organizadores del pueblo. Siempre valdrá la pena decir, sin embargo, que en la revolución no hay hombres perfectos o ideales.

Ellos, esos compañeros, han decidido alojarme en una casa de seguridad que está en medio de una de sus más importantes zonas de influencia. Estar ahí con ellos me da un "mínimo de confianza", lo cual en la revolución es enorme, muy significativo.

Noto un trato muy bonito. Nunca he tenido con ellos una relación muy efusiva, pero entre nosotros se percibe un respeto mutuo muy profundo, seriamente fraternal, una camaradería que llega a ser como un cariño que no es de este mundo ni de estos tiempos, y que por eso es difícil de externar o describir. Ese sentimiento, por lo tanto, se disfruta de una manera muy rara. Esa sensación nos es ajena aún. Vaya paradoja, yo sostengo la tesis de que nuestro trabajo militar, su relación dialéctica con la vida y la muerte, con los objetivos por nosotros perseguidos, acelera y profundiza en lo humano los sentimientos de los revolucionarios. Por eso los revolucionarios somos muy distintos a los políticos y militares del gobierno.

Empiezo el curso con el tema técnico. Hago una exposición pausada, lenta, al ritmo de palabras que tratan de ser exactas y sencillas para quien me escucha. Hago un esforzado pero rápido ejercicio de análisis preliminar de cada idea, de casi cada palabra que menciono con la finalidad de que todo quede claro. Trato de acercar mi lenguaje a la interpretación cosmovisiva de esos compañeros de quizás no muchas palabras domingueras pero sí de muchos hechos concretos.

Con cada subtema que vamos abarcando siento que la lengua y la mente se me han desenvuelto favorablemente. Gano confianza en mi exposición al ver y comprobar que los compañeros han entendido muy bien todo lo abarcado. No es para menos, hay en ellos una gran inteligencia, una perspicacia muy particular.

Es un placer mirar que tu trabajo revolucionario no es un desperdicio o una miserable pérdida de tiempo. Es una gran satisfacción comprobar que el trabajo técnico es fácilmente aprehendido por los siempre despreciados hombres del pueblo raso. Siempre hemos creído en nuestra organización que hasta la más compleja de las ciencias puede ser entendida por esos hombres, si se les explica con sencillez, con un lenguaje sin excesos gramaticales o retóricos.

A la noche hago lo posible por observarles la cara, los gestos, a esos camaradas. Logro ver que están contentos con todo "lo nuevo que están aprendiendo". Entonces siento que me he ganado el derecho a un buen sueñito, el cual saboreo con más gusto cuando me piden e insisten no sumarme a la nocturna guardia militar. Me tratan, insisto, como a un invitado especial.

Al día siguiente inicio el curso político. Temas muy específicos, pero complejos y profundos. La verdadera prueba de fuego. Repito la misma dosis que el día anterior. Sencillez y claridad en la explicación. Nada de terminajos innecesarios. En mi cabeza tengo presente siempre la necesidad de desarrollar el método dialógico del que hablaba Freire. Evitar la concepción bancaria en la educación. En realidad, el curso por momentos parece una plática muy amena, nada más. Yo insisto en reflexionar las veces que sean necesarias todas las ideas y las palabras antes de decírselas a los compañeros. Una vez sentado lo básico abarcar con más amplitud y complejidad cada subtema. Recapitular con los compañeros. Comprobar que las cosas se han entendido bien. Hacer lo posible por convertir la teoría en un arma de lucha de comprobada eficacia. La revolución como obra pedagógica para la liberación popular.

Termino. Luego de muchas preguntas y respuestas parece que el tema ha sido agotado. Les pido que con honestidad hagan las preguntas adicionales que consideren pertinentes. Entonces un compañero que nunca habla, pero que es un mando militar innato, toma la palabra y como pidiendo la autorización de todos los demás para hablar en su representación me dice secamente: "Ninguna pregunta. Todo ha quedado claro..."; posteriormente, como reflexionando si ha dicho lo correcto,

(Continúa en la página 15)

NUESTROS JÓVENES EN LA REVOLUCIÓN DE CARNE Y HUESO

(Viene de la página 14)

agrega: “todo ha quedado muy claro, clarísimo.”

Miro a los demás, todos asientan lo dicho por el mencionado compañero. Sé que es cierto. Pero refrendo mi percepción cuando otro hombre que poco habla y mucho ha contribuido a la revolución dice en voz alta: “muchas gracias, compañero, por el curso.”

Llegan unas compañeras a decirnos que la comida está lista. Esas compañeras de base, con sus viejos baberos y sus hermosas trenzas semi destrenzadas, se complacen en invitarnos a comer, como si fuera para ellas un deber consentirnos con una comida sencilla pero deliciosa. No escatiman sus ya de por sí enormes esfuerzos en hacernos una rica comida con sobremesa y todo. Todo, un placer tras placer. Misión cumplida.

-o-

Siempre ha sido objetivo de nuestra organización acercar a los compañeros urbanos al ámbito rural. Y a los compañeros campesinos llevarlos a conocer y entender el entorno urbano. Que la división social del trabajo no se amplíe ni se haga abismal. Que lo político y lo militar se complementen. Que los compañeros intelectuales acudan a la práctica, y que los compañeros prácticos complementen su experiencia con la teoría. Que la revolución se haga con todos juntos, aprendiendo todos juntos, entendiendo nuestras diferencias y similitudes, complementándolas por el bien de todos, de la lucha revolucionaria.

Así, pues, se equivocaron los jóvenes estudiantes y profesionistas que se creyeron despreciados por la crónica y el ojo crítico de nuestra experiencia revolucionaria. El amplísimo sector estudiantil, de todo el país, seguirá siendo, para nosotros, semillero revolucionario, de cuadros políticos y militares que sirvan al pueblo. A pesar de sus carencias y limitaciones, productos de la división social del trabajo, son y seguirán siendo parte importante del ímpetu revolucionario.

Por otra parte, no idealizamos al obrero y al campesino por encima del joven estudiante o profesionista. En la lucha revolucionaria, la experiencia de cada uno de éstos se complementa con la de cada uno de aquéllos.

Lo esencial es que cada cual comprenda sus carencias y esté dispuesto a complementarlas, a superarlas, con ayuda de sus demás compañeros de lucha. En eso consisten la educación y la reeducación revolucionarias, la pedagogía del oprimido en su lucha de liberación.

No obstante, y eso jamás debe olvidarlo nadie, merecen un reconocimiento muy especial todos aquellos compañeros de pocas palabras y muchas acciones concretas que han muerto en el todavía camino anónimo de la revolución, la mayoría de los cuales han sido jóvenes revolucionarios de origen obrero y campesino. Cada letra del nombre de nuestra organización revolucionaria, se escribe con el anonimato de quienes han muerto por ella, por su objetivos:

¡Por la Liberación Nacional y la Revolución Socialista!
¡La Lucha Popular Revolucionaria!

¡Patria Libre!
¡Y Socialista!

Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo, FARP.



CNTE: CERO EN CONDUCTA

Luis Hernández Navarro

Los maestros mexicanos han sufrido una metamorfosis profunda durante los últimos 25 años. Han cambiado como gremio y como profesionales. Simultáneamente han transformado el país.

Aunque las guerrillas rurales de los años sesenta se habían formado con educadores rurales, durante la década de los 70 muchos mentores de izquierda sentían una especie de desprecio por sus compañeros. "Es que no son obreros", afirmaban. De esa manera decían que no eran sujetos revolucionarios, sino, a lo sumo, compañeros de viaje de la causa proletaria.

Hoy, en cambio, son muchos los trabajadores de la educación que, además de hacer sindicalismo, están involucrados en luchas de resistencia social en organizaciones revolucionarias y en partidos políticos progresistas. Es común encontrar profesores como asesores de organizaciones campesinas, representantes en puestos de elección popular y dirigentes partidarios.

Una de las claves que explican esta sorprendente construcción del magisterio como actor político es la lucha de una organización única y sorprendente: la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

La coordinadora fue fundada hace 25 años, en pleno auge petrolero, con el objetivo de democratizar el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), incrementar salarios, mejorar salarios y promover una educación alternativa. Es una fuerza sindical democrática, independiente y autónoma de cualquier partido político, que trabaja dentro del organismo gremial más numeroso del país.

Durante todos esos años ha sobrevivido a cinco presidentes, un

(Continúa en la página 16)

CNTE: CERO EN CONDUCTA

(Viene de la página 15)

drástico recambio de la dirección sindical nacional, el asesinato o desaparición forzada de 152 militantes, el intento por cooptar a sus representantes, el charrismo sindical "renovado", innumerables campañas mediáticas en contra, "revoluciones educativas", federalización de la enseñanza y sus propias contradicciones y limitaciones internas.

Prácticamente no existen en el movimiento sindical mexicano experiencias similares a la CNTE. Su permanencia, la continuidad de las protestas, la magnitud de su membresía, su radicalidad, el sindicalismo que practica son inusitados. Sin ir más lejos, sus protestas recientes frenaron, al menos temporalmente, la reforma del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.



Maestros de la Sección IX de la CNTE durante la recuperación de su sede sindical. Foto: Marco Peláez, 2 de julio de 2008.

La coordinadora expresa la contradicción existente entre un aparato sindical esclerosado y vertical y una base social más informada y politizada. Refleja la existencia de un nuevo magisterio más escolarizado. Evidencia la paradoja de una actividad que en el pasado se consideró un apostolado, pero que en el presente es considerada mero trabajo, actividad para ganarse la vida, instrumento de ascenso social cada vez más insuficiente. Si en el pasado los matrimonios entre maestros permitían que la suma de sus ingresos fuera suficiente para mantener el hogar, en el presente los salarios obtenidos están muy lejos de ser suficientes para sobrevivir.

En la formación de la CNTE fueron muy activos gran cantidad de maestros bilingües, profesores de origen indígena. También los trabajadores de la educación que laboran en zonas donde existen fuertes cacicazgos o lucha campesina.

A lo largo de la lucha el movimiento ha construido formas de organización distintas a las del sindicalismo tradicional. No ha hecho depender su poder real de la legalidad estatutaria, sino de su capacidad de movilización. Los comités de lucha, los consejos centrales, las comisiones coordinadoras, las brigadas fueron, desde su origen, organismos político-sindicales de representación directa. La movilización y participación de los maestros han sido posibles gracias a ellos. Ellos demuestran su voluntad de hacerse cargo de su propia lucha, sin intermediarios y sin depositar el futuro del movimiento en "lúcidas" vanguardias.

Los movimientos que integran la coordinadora mantienen su autonomía táctica regional. Eslabonan acciones nacionales con base en puntos de acuerdo mínimos, potenciando la relación de luchas desde abajo. Sus dirigentes se renuevan regularmente y quienes ocupan puestos de representación sindical regresan a sus salones de clase a trabajar.

Poco a poco los maestros democráticos han comenzado a cuestionarse la función social de su trabajo. De la lucha por sus demandas más sentidas, de la solidaridad hacia otros contingentes en conflicto, han pasado a preocuparse de su materia de trabajo. La transición no es sencilla: de alguna manera implica el cuestionamiento profundo de sus pequeños privilegios. La subversión de la actividad docente implica que los maestros se conviertan en alumnos.

Sin embargo, en estos 25 años de lucha no todo ha sido miel sobre hojuelas. Unos cuantos de sus dirigentes abandonaron la lucha y se sumaron a la dirección nacional del sindicato a raíz de la llegada de Elba Esther Gordillo. En Chiapas varios, pertenecientes a la organización Socama, formaron grupos paramilitares. No son pocos los maestros que cumplen mal y de mala manera sus compromisos docentes. El radicalismo escénico que de cuando en cuando hace partición en sus filas ha alejado a mentores poco politizados.

Los maestros democráticos llevan ya 25 años caminando carreteras y acampando frente a edificios públicos. Se niegan a arriar sus banderas de lucha y a olvidar sus muertos. Para sus enemigos merecen un cero en conducta. Sin embargo, en las aulas y en las calles se han forjado a sí mismos; de paso han transformado el país.

La Jornada, 21 de diciembre de 2004.



LA MEDIACIÓN

Carlos Montemayor

Primera parte

A partir del documento que hizo público el 14 de agosto, la Comisión de Mediación entendió que había llegado a un punto que tanto podría ser sin retorno como de un avance cualitativo. Entendió también que necesitaban tiempo el gobierno federal y el PDPR-EPR para decidir lo que debía proceder en el futuro inmediato. El pasado 25 de agosto la organización popular armada confirmó en un amplio comunicado su disposición a que el proceso de mediación continúe. Resta ahora conocer si el gobierno federal mostrará una real voluntad política que se refleje en el diálogo de la Comisión de Mediación con la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (Cisen) y la Procuraduría General de la República (PGR).

Con base en los 39 puntos de Acciones Oficiales y Evaluaciones Diversas, enlistados en el mencionado documento del 14 de agosto, explicaré en esta entrega la confusión que algunos sectores políticos, militares o policiales del gobierno federal pueden tener sobre la Comisión de Mediación debido a los múltiples intentos gubernamentales por establecer canales de comunicación con el EPR; en una segunda entrega me referiré a ciertas acciones militares y policiales que podrían arrojar indicios sobre la condición de los dos eperristas desaparecidos.

En los últimos meses de 2007, el general Tomás Ángeles Dahuajare, a la sazón subsecretario de Sedena, trató de establecer contacto directo con el EPR y para ello requirió de un colaborador de confianza, Alejandro Punaro, que en el pasado lo había apoyado en Guerrero. Alejandro Punaro laboró durante 29 años en la PGR, y en la Agencia Federal de Investigación (AFI) llegó a ser subdirector de Terrorismo, lavado de dinero y acopio de armas; se jubiló en 2005 y por su amistad con el general aceptó ayudarle en su propósito de establecer canales formales o informales con el EPR; por conducto de los directivos de la Liga Mexicana por la Defensa de los Derechos Humanos (LIMEDDH) estableció contactos con familiares como Nadín Reyes Maldonado, doña Margarita Cruz Sánchez y Francisco Cruz Sánchez; en algunas reuniones, como las sostenidas con la esposa y el hijo de Edmundo Reyes Amaya, se agregaron elementos de la Secretaría de Gobernación.

Ocho días después de que ambos se habían entrevistado con integrantes de la organización política Izquierda Democrática Popular (IDP), Hermenegildo Torres Cruz fue detenido por elementos de la PGR, lo cual comunicó Alejandro Punaro al general por considerar sumamente delicado que una de las personas a las que se habían acercado para buscar comunicación con el EPR pudiera ser arrestada. El general intervino en diversas instancias para que el día 15 de septiembre Hermenegildo fuera liberado.

Durante esos intentos de acercamiento hubo una coincidencia relevante: el cese del hostigamiento a los hermanos Alejandro y Francisco Cerezo Contreras. El 24 de abril de 2008, a las cinco de la tarde, recibieron los hermanos por correo electrónico las últimas amenazas y una entrevista espuria con Gabriel Cruz Sánchez. A esa entrevista se agregó otra con José Antonio Ortega acerca del presunto financiamiento del EPR y de un acuerdo secreto entre el gobierno y la organización popular armada para pactar una tregua; el diario *Milenio* publicó la entrevista y semanas después retomó el asunto el periodista Raymundo Riva Palacio en *El Universal*. Ese mismo día el EPR emitió el comunicado mediante el cual desmintió el supuesto acuerdo secreto y propuso la integración de la Comisión de Mediación.

En la mañana del día siguiente, cuando Gilberto López y Rivas, Miguel Ángel Granados Chapa, don Samuel Ruiz y yo hicimos pública nuestra aceptación y pedimos como condición al EPR el compromiso de una tregua durante el tiempo que durara la mediación, en la ciudad de Oaxaca elementos del Ejército Mexicano al mando del general Oropeza Garnica tomaron el edificio de la Procuraduría de Justicia del estado sin mandato judicial ni orden legal alguna y se apoderaron de los libros de gobierno.

Al día siguiente, el 26 de abril, la Policía Militar y la Policía Federal Preventiva arrestaron a nueve elementos de la policía ministerial de Oaxaca presuntamente vinculados con la desaparición de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez. Dos de esos nueve elementos fueron finalmente arraigados por la PGR como presuntos culpables de secuestro, crimen organizado y, destacadamente, desaparición forzada en perjuicio de los dos eperristas. Se trató de Pedro Hernández Hernández, subdirector operativo de la policía ministerial de Oaxaca, y de Ángel Reyes Cruz, agente de la misma corporación. Ambos fueron liberados al agotarse el plazo de su arraigo.

Esta acusación por desaparición forzada de persona fue relevante, porque los representantes gubernamentales se habían negado a la propuesta de la Comisión de Mediación de reclasificar la averiguación previa de la PGR por desaparición forzada en vez de por secuestro. El abogado defensor de los policías arraigados, Gerardo Francisco López Thomas, informó a la Comisión de Mediación que estaban acusados, por declaraciones de un testigo protegido a disposición de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), de desaparición forzada de persona, además de los delitos de secuestro y crimen organizado. Así lo confirmó la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en la reunión que sostuvo con la Comisión de Mediación la noche del lunes 7 de julio y así lo confirmó la nota del señor Guillermo Valdez, director del Cisen, dirigida a Raymundo Riva Palacio en el diario *El Universal*. Finalmente, Gobernación lo reconoció en un breve comunicado el pasado 14

(Continúa en la página 18)

LA MEDIACIÓN

(Viene de la página 17)

de agosto.

Ahora bien, la relevancia de presionar y buscar contactos a través de los hermanos Cerezo Contreras deriva de una presunción esencial: creer que son hijos de Tiburcio Cruz Sánchez, reputado como dirigente principal del EPR. A partir de esta presunción se originaron diversas estrategias del Ejército y del Cisen, partiendo siempre de considerarlos canales de comunicación naturales con el EPR y, por tanto, de negociación con esa organización.

Las amenazas de muerte a los hermanos Cerezo Contreras constituyeron, a juicio de algunos sectores del Ejército y de corporaciones policiacas, un mecanismo de presión al EPR. Pudo pensarse en algunos sectores militares y policiacos que las amenazas serían útiles como disuasión para frenar un tercer atentado, aunque en realidad no funcionaron así para frenar el segundo de ellos.

Otra señal que varios sectores del gobierno creyeron estar enviando al EPR fueron los traslados carcelarios de Héctor Cerezo en diciembre de 2007 y de Antonio Cerezo en marzo de 2008, desde el penal del Altiplano La Palma o Cefereso número 1, en el estado de México, al penal Atlacholoaya, en Morelos.

Es razonable creer que en este contexto pudieron surgir las versiones de la entrevista espuria con Gabriel Cruz Sánchez y de la supuesta negociación secreta entre el gobierno y el EPR. Es también razonable creer que algunos sectores del gobierno federal hayan pensado que la “respuesta” del EPR fue la Comisión de Mediación. Por ende, que la tregua del EPR no deriva de una propuesta de la comisión misma; por tanto, que no está comprometido el gobierno a una aportación equivalente en importancia política a la tregua eperrista.

De esta manera, es razonable creer que el gobierno federal no ha considerado necesario avanzar ante la Comisión de Mediación con clara voluntad política para despejar el proceso de diálogo.

Segunda parte

En la entrega anterior expliqué la confusión que algunos sectores políticos, militares o policiales del gobierno federal pueden tener sobre la Comisión de Mediación, debido a los múltiples intentos gubernamentales por establecer canales de comunicación con el Ejército Popular Revolucionario (EPR). Aquí sólo me referiré a ciertas acciones militares y policiales que podrían arrojar indicios sobre el estado de los dos eperristas desaparecidos.

Ante la negativa de los representantes gubernamentales a considerar los documentos entregados el día 13 de junio como planteamientos que el gobierno federal debía contestar y aclarar, y ante la certidumbre de que el gobierno mexicano contaba con información que no ponía en conocimiento de la mesa, la Comisión de Mediación intensificó sus propias tareas de consulta con organizaciones, instituciones y familiares de los eperristas desaparecidos. El 7 de julio pasado se reunió con la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y recibió una información muy útil y amplia sobre las numerosas acciones que ésta ha emprendido en torno a la desaparición forzada de Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez.

El 16 de julio un grupo de trabajo de la Comisión de Mediación viajó a Oaxaca para realizar diversas entrevistas con los familiares de los desaparecidos, organizaciones sociales y civiles, servidores públicos de la Procuraduría de Justicia del estado y figuras individuales que años antes habían sido detenidas y desaparecidas, y por cuyo testimonio la Comisión de Mediación pudo entender una parte del *modus operandi* con que las autoridades policiales y militares se conducen durante los interrogatorios y torturas a las víctimas de desaparición forzada.

En este contexto adquirió sentido un peculiar *operativo* del Ejército Mexicano efectuado en Ciudad Nezahualcóyotl, estado de México, la madrugada del 2 de agosto de 2007.

El periódico *La Jornada* informó el día 3 que “en busca de presuntos integrantes del EPR, más de 150 elementos del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (Gafes) del Ejército Mexicano catearon cuatro casas y un edificio de 10 departamentos en la colonia El Sol… El *operativo* se inició alrededor de las 6:30 horas y concluyó poco más de una hora después... Los militares portaban pasamontañas y cubrieron los números de serie de los camiones y camionetas oficiales de traslado de personal…” Familiares y analistas cercanos a la Comisión de Mediación consideraron este operativo como una señal de vida de Edmundo Reyes Amaya, dado el *modus operandi* con que las autoridades proceden con personas que mantienen desaparecidas: elaboran una especie de “mapeo” de viviendas, lugares o personas vinculadas con los desaparecidos, que luego proceden a confirmar y recorrer.

Otra señal de vida ocurrió en agosto de 2007, cuando dos militares acudieron a las oficinas de la organización social Izquierda Democrática Popular (IDP) y ahí le informaron a Pablo Torres Hernández que los dos eperristas desaparecidos se encontraban vivos y recluidos en el Campo Militar número 1, en separos presuntamente adjuntos a la Puerta 1. Con ese motivo hubo varias diligencias en ese campo militar, dos de la CNDH y una ordenada por el juez sexto de distrito de amparo en materia penal; todas arrojaron datos negativos, pero la filtración misma abundó en la relevancia del papel del Ejército en este proceso de pesquisas y acciones del gobierno federal y en la sugerencia de que ambos eperristas se encuentran con vida.

(Continúa en la página 19)

LA MEDIACIÓN

(Viene de la página 18)

Las versiones de la entrevista espuria con Gabriel Cruz Sánchez y de la supuesta negociación secreta entre el gobierno y el EPR constituye otro dato relevante como señal de vida de Gabriel Alberto Cruz Sánchez. El documento, abiertamente hostil a los hermanos Cerezo Contreras y a Tiburcio Cruz Sánchez, parte de dos supuestos básicos: primero, que lo tienen en su poder autoridades militares o agentes policiales federales; segundo, que está con vida.

Hay otra información quizás intencionalmente contradictoria. Durante la semana del 30 de junio al 4 de julio de este año, en la televisora del Canal 13 de Oaxaca la reportera Silvia Machuca presentó un reportaje sobre el EPR. En la última emisión dio a conocer una grabación anónima en la que se afirmaba que el EPR contaba con un campo de entrenamiento en la región Loxicha y que ahí la policía capturó a los dos eperristas y los llevó a la comandancia de la policía ministerial del estado en la ciudad de Oaxaca para internarlos en los separos. La voz anónima afirma que arribaron ahí a las 00:00 horas del 25 de mayo, cuando estaba de guardia el *comandante* Jonás Efigenio Gutiérrez Corro, llamado usualmente *comandante Corro*, quien no los quiso recibir por verlos muy golpeados. La grabación concluyó que de la comandancia conocida como "los Pinos" fueron sacados y entregados a los militares y que están muertos y sepultados en Oaxaca.

Por los comunicados del EPR se sabe que Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez fueron detenidos en la ciudad de Oaxaca, no en la región Loxicha. Esa parte de la información es intencionalmente errónea. Pero lo relevante es que una semana después de esa emisión televisiva, el 11 de julio de 2008, según informó el corresponsal Octavio Vélez Ascencio en *La Jornada*, efectivos de la Unidad Especializada de Investigaciones de Terrorismo de la SIEDO, perteneciente a la PGR, registraron precisamente ese cuartel general de la Agencia Estatal de Investigaciones (AEI), denominado "los Pinos", en la jurisdicción de Santa María Coyotepec, y las instalaciones del grupo Fuerzas Especiales de Alto Rendimiento, en la municipalidad de San Agustín de las Juntas, en busca de los dos eperristas, sin encontrar indicios de ellos. El procurador general de Justicia del estado, Evencio Nicolás Martínez Ramírez, confirmó las acciones y afirmó desconocer qué fin tuvo el cateo.

Como destacó la Comisión de Mediación en el punto 32 de las Acciones oficiales y evaluaciones diversas, del mencionado documento del 14 de agosto, sería útil saber si este *operativo* de la PGR se derivó de la grabación anónima presentada por la conductora de televisión Silvia Machuca en la ciudad de Oaxaca, o si la información llegó a la PGR por otra vía y después fue filtrada. En cualquiera de las dos posibilidades, conceder a esa información la credibilidad suficiente como para motivar tal *operativo* se convierte en una señal de vida que convendría explicar suficientemente.

Pues bien, hasta este momento, ha habido una apertura y colaboración franca de organizaciones civiles como la LIMEDDH, la organización social IDP, la CNDH, y a título personal, analistas políticos, familiares de los desaparecidos y elementos militares o policiales. De manera oficial, el gobierno federal no ha expresado ninguna voluntad política de aclarar los puntos concretos planteados en documentos anteriores. Ahora se espera respuesta al reciente documento que la Comisión de Mediación hizo público el 14 de agosto.

La Jornada, 27 y 28 de agosto de 2008.



PARA EL HONOR, MEDALLA DE ORO

Fidel Castro

Si se hace una estadística sobre el número de instalaciones, campos deportivos y equipamientos sofisticados por millón de habitantes que acabamos de ver en los últimos Juegos Olímpicos: piscinas de natación, de clavados y de polo acuático; suelos artificiales para competencias de campo y pista, hockey sobre césped; instalaciones para básquet, para voleibol; de aguas rápidas para kayak; velódromos para bicicletas de velocidad, polígonos de tiro, etcétera, etcétera, podría afirmarse que no están al alcance del 80 por ciento de los países representados en Beijing, equivalente a miles de millones de personas que habitan el planeta. China, inmenso y milenario país de más de 1,200 millones de habitantes, invirtió 40 mil millones de dólares en las instalaciones olímpicas y aún requerirá tiempo para satisfacer las necesidades deportivas de una sociedad en pleno desarrollo.

Si se suman las personas que habitan India, Indonesia, Bangladesh, Pakistán, Vietnam, Filipinas y otros, aparte de los casi 900 millones de africanos y más de 550 millones de latinoamericanos, podrá tenerse una idea de las personas que en el mundo carecen de tales instalaciones deportivas.

Es a la luz de estas realidades que debemos analizar las noticias que giraron alrededor de los Juegos Olímpicos de Beijing.

El mundo disfrutaba de la Olimpiada porque la necesitábamos, porque deseábamos ver las sonrisas y las emociones de los atletas participantes, y en especial de los primeros lugares, que recibían el premio a su constancia y disciplina.

¿A cuál de ellos podría culparse de las colosales desigualdades del planeta en que nos tocó vivir? ¡Cómo olvidar, por otro lado, el hambre, la subnutrición, la ausencia de escuelas y maestros,

(Continúa en la página 20)

PARA EL HONOR, MEDALLA DE ORO

(Viene de la página 19)

hospitales, médicos, medicamentos y medios elementales de vida que padece el mundo!

Sabemos lo que evidentemente desean aquellos que saquean y explotan el planeta que habitamos. ¿Por qué desataron la violencia y agudizaron los peligros de guerra el mismo día que se iniciaron los Juegos Olímpicos? Estos acaban de transcurrir en apenas 16 días.

Ahora, cuando ya pasó el efecto de la anestesia, el mundo vuelve a sus angustiosos y crecientes problemas.

Días atrás escribí sobre nuestro deporte. Venía denunciando desde hace rato las repugnantes acciones mercenarias contra esa actividad revolucionaria y en defensa del valor y el honor de nuestros atletas.

Mientras transcurrían las competencias, meditaba sobre estas cuestiones. Tal vez no habría tomado tan rápido la decisión de escribir algo sobre el tema si no se hubiese producido el incidente del atleta cubano de taekwondo Ángel Valodia Matos —campeón olímpico hace 8 años en Sydney— cuya madre murió cuando competía y ganaba la medalla de oro a 20 mil kilómetros de su patria. Asombrado por una decisión que le pareció totalmente injusta, protestó y lanzó una patada contra el árbitro. A su propio entrenador lo habían tratado de comprar, estaba predispuesto e indignado. No pudo contenerse.

El atleta acostumbraba enfrentar valientemente las lesiones que suelen ser frecuentes en el taekwondo. El árbitro le suspendió el combate cuando estaba ganando tres a dos. No fue el único caso. Es muy grande el poder del árbitro en ese tipo de competencias y ninguno el de los atletas. A los dos cubanos, taekwondoca y entrenador, les fue prohibida la participación de por vida en competencias internacionales.

Vi cuando los jueces les robaron descaradamente las peleas a dos boxeadores cubanos en las semifinales. Los nuestros combatieron con dignidad y valentía; atacaban constantemente. Tenían esperanzas de ganar, a pesar de los jueces; pero fue inútil: estaban condenados de antemano. No vi la de Correa, al que también se la arrebataron.

No estoy obligado a guardar silencio con la mafia. Esta se las ha arreglado para burlar las reglas del Comité Olímpico. Fue criminal lo que hicieron con los jóvenes de nuestro equipo de boxeo para complementar el trabajo de los que se dedican a robar atletas del Tercer Mundo. En su ensañamiento, dejaron a Cuba sin una sola medalla de oro olímpica en esa disciplina.

Cuba jamás ha comprado a un atleta o a un árbitro. Hay deportes donde el arbitraje está muy corrompido y nuestros atletas luchan contra el adversario y el árbitro. Antes el boxeo cubano, reconocido internacionalmente por su prestigio, ha tenido que enfrentarse a los intentos de soborno y corrupción para arrancarle a dentelladas las medallas de oro al país comprando boxeadores altamente entrenados y curtidos, como tratan de hacer con peloteros u otros destacados deportistas.

Los atletas cubanos que compitieron en Beijing y en vez de oro trajeron plata, bronce o un lugar destacado en las competencias, tienen un enorme mérito como representantes del deporte amateur que dio origen al resurgimiento del movimiento olímpico. Son ejemplos insuperables en el mundo.

¡Con qué dignidad compitieron!

El profesionalismo fue introducido en las Olimpiadas por intereses comerciales, que convirtieron al deporte y a los deportistas, como hemos dicho, en simples mercancías.

Fue ejemplar la conducta del equipo olímpico de Cuba en la pelota. Dos veces derrotaron en Beijing a la selección de Estados Unidos, el país que inventó ese deporte que por intereses de las grandes empresas comerciales fue expulsado de las Olimpiadas. El 2008 fue por ahora su último año de participación olímpica.

El partido final frente a Corea del Sur fue conceptuado como el más tenso y extraordinario que se haya efectuado en una Olimpiada. Se decidió en el último inning con tres cubanos en base y un out.

Los peloteros profesionales adversarios eran como máquinas diseñadas para batear; su pitcher, un zurdo de velocidad, bolas variadas y precisión exacta. Se trataba de un equipo excelente. Los cubanos no practican el deporte como profesión lucrativa; son educados, como todos nuestros atletas, para servir a su país. De no ser así, la Patria, pequeña en tamaño y con limitados recursos, los perdería para siempre. No es posible calcular siquiera el valor de los servicios recreativos y educativos que a lo largo de su vida prestan a la nación, en todas las provincias e Isla de la Juventud.

En el voleibol, el equipo propinó una derrota a la selección norteamericana en la fase eliminatoria, viniendo en ascenso desde lo último de la parte baja de una escalera de más de 50 peldaños. Una hazaña que, aunque regresen sin medallas, pasará a la historia.

Mijaín ganó con orgullo, en difícil prueba con un rival ruso, la primera medalla de oro para Cuba.

Dayron Robles ganó el oro con amplio margen. La lluvia empapó la flamante pista. Sin la humedad que aún restaba, hubiera podido romper fácilmente el récord olímpico, además del mundial que había impuesto semanas antes en el difícil y milimétrico evento de los 110 metros con vallas. Es un atleta disciplinado y tenaz con 21 años y nervios de acero.

(Continúa en la página 21)

PARA EL HONOR, MEDALLA DE ORO

(Viene de la página 20)

Yoanka González ganó la primera medalla cubana de ciclismo en una Olimpiada.

Leonel Suárez, que obtuvo en decatlón medalla de bronce, cumplirá 21 años en septiembre. Los resultados alcanzados en cada uno de los diez eventos de su casi inaccesible deporte impresionan.

Son tantos los atletas con grandes méritos, hombres y mujeres, que no se pueden enumerar aquí, pero que es imposible olvidarlos.

Más de 150 atletas de nuestra pequeña isla participaron en la Olimpiada de 2008 y dieron la batalla en 16 de los 28 deportes en que allí se compitió.

Nuestro país no practica el chovinismo ni comercia con el deporte, que es tan sagrado como la educación y la salud del pueblo; practica, en cambio, la solidaridad. Hace años creó una Escuela Formadora de Profesores de Educación Física y Deportes, con capacidad para más de 1,500 alumnos del Tercer Mundo. Con ese mismo espíritu solidario celebra el triunfo de los velocistas jamaicanos, que obtuvieron 6 medallas de oro; del saltador panameño con oro; del boxeador dominicano con igual título, o el de las voleibolistas brasileñas que vencieron arrolladoramente al equipo de Estados Unidos y ganaron la primacía.

Por otro lado, miles de instructores deportivos cubanos han cooperado con países del Tercer Mundo.

Estos méritos de nuestro deporte no nos eximen en lo más mínimo de responsabilidades presentes y futuras. En las competencias deportivas mundiales, por las causas señaladas, se ha producido un salto de nivel. No vivimos hoy las mismas circunstancias de la época en que llegamos a ocupar relativamente pronto el primer lugar del mundo en medallas de oro por habitante, y por supuesto que eso no volverá a repetirse.

Constituimos alrededor del 0,07% de la población mundial. No podemos ser fuertes en todos los deportes como Estados Unidos, que posee por lo menos 30 veces más población. Nunca podríamos disponer ni del 1% de las instalaciones y equipos de diversa índole, ni de los climas variados de que ellos disponen. Otro tanto ocurre con el resto del mundo rico, que posee por lo menos dos veces el número de habitantes de Estados Unidos. Esos países suman alrededor de mil millones.

El hecho de que participen más naciones y las competencias sean más duras es en parte una victoria del ejemplo de Cuba. Pero nos hemos dormido sobre los laureles. Seamos honestos y reconozcámoslo todos. No importa lo que digan nuestros enemigos. Seamos serios. Revisemos cada disciplina, cada recurso humano y material que dedicamos al deporte. Debemos ser profundos en los análisis, aplicar nuevas ideas, conceptos y conocimientos. Distinguir entre lo que se hace por la salud de los ciudadanos y lo que se hace por la necesidad de competir y divulgar este instrumento de bienestar y de salud. Podemos no competir fuera del país y el mundo no se acabaría por eso. Pienso que lo mejor es competir dentro y fuera, enfrentarnos a todas las dificultades y hacer un uso mejor de todos los recursos humanos y materiales disponibles.

Preparémonos para importantes batallas futuras. No nos dejemos engatusar por las sonrisas de Londres. Allí habrá chovinismo europeo, corrupción arbitral, compra de músculos y cerebros, costo impagable y una fuerte dosis de racismo.

Ni siquiera soñar que Londres alcanzará el grado de seguridad, disciplina y entusiasmo que logró Beijing. Una cosa es segura: habrá un gobierno conservador y tal vez menos belicoso que el actual.

No olvidemos la honradez, honestidad y prestigio profesional de que gozan nuestros árbitros internacionales y los cooperantes deportivos.

Para nuestro atleta de taekwondo y su entrenador, nuestra total solidaridad. Para los que regresan hoy, el aplauso de todo el pueblo.

Recibamos a nuestros deportistas olímpicos en todos los rincones del país. Resaltemos su dignidad y sus méritos. Hagamos por ellos lo que esté a nuestro alcance.

¡Para el honor, Medalla de Oro!

Agosto 24 de 2008
9:05 p.m.

LO QUE NO SE DIJO SOBRE CUBA

Fidel Castro

Observé cuidadosamente las reacciones mediáticas de Occidente a mi reflexión del domingo sobre los Juegos Olímpicos en China. Hechos sensibles incluidos en ella fueron totalmente ignorados; otros aspectos eran exaltados ad líbitum por los defensores de la explotación y el saqueo del mundo.

Veamos:

"Fidel Castro culpó hoy a los jueces y a la mafia del pobre papel de la delegación cubana en los Juegos Olímpicos. También justifica al taekwondoca cubano Ángel Valodia Matos, suspendido de por vida por darle una patada en la cabeza al árbitro, y le manifiesta su total solidaridad."

"El ex presidente cubano llamó el lunes a realizar una profunda

(Continúa en la página 22)

LO QUE NO SE DIJO SOBRE CUBA

(Viene de la página 21)

revisión del deporte en Cuba. También expresó su solidaridad con un atleta suspendido de por vida junto a su entrenador, por agredir a un juez."

"Castro manifestó total solidaridad con el taekwondoca inhabilitado de por vida por agredir a un árbitro y un juez."

"Castro, solidario con el taekwondoca cubano inhabilitado por agresión."

Es larga la lista de párrafos similares. Fue el patrón de información que divulgaron. No esperaba otra cosa. Estaba condenado, como los boxeadores cubanos, ante árbitros y jueces sobornados, y sabía bien lo que publicarían.

Del hambre, la subalimentación, la carencia de medicinas, instalaciones y equipos deportivos que padece el 80 por ciento de los países que allí compitieron, no se menciona una palabra, como era de esperar.

Aplaudí el mérito del país que organizó los últimos Juegos Olímpicos. No vacilé en reconocer las extraordinarias cualidades de los atletas que alcanzaron éxitos. Aprecié las alegrías, emociones y aspectos humanos que transmitieron a miles de millones de personas los galardonados. De modo especial valoré el mensaje de paz que entraña una Olimpiada, frente al incesante espectáculo de matanza, destrucción, genocidio y peligro real de exterminio que la especie humana soporta cada día.

Lo que no se dijo de Cuba:

1. Es el único país donde no existe el deporte profesional.

2. Es el único país que hace años creó una gran Escuela Internacional de Educación Física y Deporte de nivel superior, donde se han graduado muchos jóvenes del Tercer Mundo y donde estudian en la actualidad alrededor de 1 500 alumnos sin pagar un solo centavo.

3. Es el único país en el que sus atletas de alto rendimiento estudian gratuitamente como profesores de Educación Física y Deporte y ha graduado en centros superiores de enseñanza a decenas de miles de ciudadanos en esa especialidad, quienes prestan sus servicios a niños, adolescentes, jóvenes y personas de todas las edades. Trabajan además muchos de ellos como cooperantes en el Tercer Mundo, con un costo mínimo, o gratuitamente en determinados casos. Así han contribuido al desarrollo internacional del deporte.

4. Es el único país, entre los que participaron en las Olimpiadas de Beijing, económicamente bloqueado por el imperio más poderoso y rico que existió jamás.

5. Es el único país, entre esos mismos participantes, al que se aplica una Ley de Ajuste, que además de los frutos sangrientos, viabiliza y estimula el robo de atletas cubanos.

6. Nuestro país ha destinado un hospital especializado para atender la salud de los atletas de alto rendimiento.

Las verdades no pueden ocultarse bajo la anestesia y los fuegos artificiales de los Juegos Olímpicos.

Cuba ocupó el quinto lugar por medallas de oro en Barcelona en el año 1992, cuando estábamos ya en pleno período especial.

En los últimos Juegos obtuvimos todavía 24 medallas entre oro, plata y bronce, una cifra mayor que cualquier otro país de América Latina y el Caribe.

No vacilemos en analizar objetivamente nuestra actividad deportiva y en prepararnos para futuras batallas, sin olvidar, reitero, que "en Londres habrá chovinismo europeo, corrupción arbitral, compra de músculos y cerebros, costo impagable, y una fuerte dosis de racismo".

Cuando escribo estas líneas recuerdo que un ciclón, Fay, nos visitó en medio de las Olimpiadas. A la misma hora en que arribaba ayer el grueso de nuestra delegación, apareció la noticia de que otra perturbación ciclónica apuntaba directamente a las provincias orientales. Hoy su fuerza es mayor y se ubica en una trayectoria más peligrosa. Hay que fortalecer no sólo los músculos del cuerpo, sino también los del espíritu.

¡Suerte que tenemos una Revolución! Está garantizado que nadie permanecerá en el olvido. Si se pierden vidas, no serán cientos o miles, por un ras de mar, como en Santa Cruz del Sur el 9 de noviembre de 1932, o un Flora el 3 de octubre de 1963, que inundó el corazón de las provincias del Este de Cuba, sin una sola presa reguladora como las de hoy, que son además fuentes de regadío y agua corriente. Una fuerte, enérgica y previsora Defensa Civil protege a nuestra población y le ofrece más seguridad frente a catástrofes que en los Estados Unidos. Ningún peligro debe ser, sin embargo, descartado.

No hay que dormirse tampoco sobre los laureles. La frecuencia e intensidad crecientes de estos fenómenos naturales demuestra que el clima cambia por culpa del hombre. Los tiempos exigen cada vez más consagración, más firmeza y más conciencia. No importa que los oportunistas y vendepatrias también se beneficien sin aportar nada a la seguridad y el bienestar de nuestro pueblo.

Agosto 26 de 2008
5 y 34 p.m.



ESPEJOS
Una historia casi universal

Selección 03 (Última)

Las edades de Juana la Loca

A los dieciséis años, la casan con un príncipe flamenco. La casan sus padres, los Reyes Católicos. Ella nunca había visto a ese hombre. A los dieciocho, descubre el baño. Una doncella árabe de su séquito le enseña las delicias del agua. Juana, entusiasmada, se baña todos los días. La reina Isabel, espantada, comenta: mi hija es anormal.

A los veintitrés, intenta recuperar a sus hijos, que por razón de estado casi nunca ve. Mi hija ha perdido el seso, comenta su papá, el rey Fernando.

A los veinticuatro, en viaje a Flandes, el barco naufraga. Ella, impasible exige que le sirvan la comida. !Estás loca!, le grita el marido mientras patalea de pánico, metido en un enorme salvavidas.

A los veinticinco, se abalanza sobre unas damas de la corte y tijera en mano les esquila los rizos, por sospechas de traición conyugal.

A los veintiséis, enviuda. El marido, recién proclamado rey, ha bebido agua helada. Ella sospecha que fue veneno. No derrama una lágrima, pero desde entonces viste de negro a perpetuidad.

A los veintisiete, pasa los días sentada en el trono de Castilla, con la mirada perdida en el vacío. Se niega a firmar las leyes, las cartas y todo lo que le traen.

A los veintinueve, su padre la declara demente y la encarcela en un castillo, a orillas del río Duero. Catalina, la menor de sus hijas, la acompaña. La niña crece en la celda de al lado y por una ventana ve jugar a otros niños.

A los treinta y seis, queda sola. Su hijo Carlos, que pronto será emperador, se lleva a Catalina. Ella se declara en huelga de hambre hasta que regrese. La atan, la golpean, la obligan a comer. Catalina no vuelve.

A los setenta y seis, al cabo de casi medio siglo de vida prisionera, muere esta reina que no reinó. Llevaba mucho tiempo sin moverse, mirando nada.

Raleigh

Al sur de América, buscó El Dorado. Al norte, encontró el tabaco. Fue navegante, guerrero, explorador y poeta. Y fue pirata.

Sir Walter Raleigh:

el que fumaba en pipa y reveló a la nobleza británica el placer del tabaco;

el que en la corte vestía jubón tachonado de diamantes y en la batalla lucía armadura de plata;

el favorito de la reina Isabel, la Reina Virgen;

el que por ella llamó Virginia a la tierra que se sigue llamando así;

el que para ella asaltó puertos y galeones de Espana y fue por ella convertido, al toque de la espada, en noble caballero;

el que años después, por los mismos motivos, perdió la cabeza, al golpe del hacha, en la torre de Londres.

Muerta Isabel, el rey inglés Jacobo quiso una reina española, y el pirata Raleigh, el malo de la película, fue condenado por alta traición.

La viuda recibió, como era costumbre, la cabeza embalsamada.

Resurrección de Túpac Amaru

Túpac Amaru había sido el último rey de los incas, que durante cuarenta años había peleado en las montañas del Perú. En 1572, cuando el sable del verdugo le partió el pescuezo, los profetas indios anunciaron que alguna vez la cabeza se juntaría con el cuerpo.

Y se juntó. Dos siglos después, José Gabriel Condorcanqui encontró el nombre que lo estaba esperando. Convertido en Túpac Amaru, él encabezó la más numerosa y peligrosa rebelión indígena en toda la historia de las Américas.

Ardieron los Andes. Desde la cordillera hasta la mar se alzaron las víctimas del trabajo forzado en las minas, las haciendas y los talleres. De victoria en victoria, amenazaban el menú colonial los sublevados que avanzaban, a paso imparable, vadeando ríos, trepando montañas, atravesando valles, pueblo tras pueblo. Y a punto estuvieron de conquistar el Cuzco.

La ciudad sagrada, el corazón del poder, estaba ahí: desde las cumbres se veía, se tocaba.

Habían pasado dieciocho siglos y medio, y se repetía la historia de Espartaco, que tuvo a Roma al alcance de la mano. Y tampoco Túpac Amaru se decidió a atacar. Tropas indias, al mando de un cacique vendido, defendían el Cuzco, ciudad sitiada, y él no mataba indios: eso no, eso nunca. Bien sabía que era necesario, que no había otra, pero...

Mientras él dudaba, que sí, que no, que quién sabe, pasaron los días y las noches y los soldados españoles, muchos, bien armados, iban llegando desde Lima.

En vano le enviaba desesperados mensajes su mujer,

(Continúa en la página 24)

ESPEJOS

(Viene de la página 23)

Micaela Bastidas, que comandaba la retaguardia:

-Tú me has de acabar de pesadumbres...
-Yo ya no tengo paciencia para aguantar todo esto...
-Bastantes advertencias te di...
-Si tú quieres nuestra ruina, puedes echarte a dormir.

En 1781, el jefe rebelde entró en el Cuzco. Entró encadenado, apedreado, Insultado.

El perdedor

Predicó en el desierto y murió solo.

Simón Rodríguez, que había sido maestro de Bolívar, anduvo medio siglo por los caminos de América, a lomo de mula, fundando escuelas y diciendo lo que nadie quería escuchar.

Un incendio se llevó casi todos sus papeles. Éstas son algunas de las palabras que sobrevivieron.

* Sobre la independencia: *Somos independientes, pero no libres. Hágase algo por unos pobres pueblos que han venido a ser menos libres que antes. Antes tenían un rey pastor, que no se los comía sino después de muertos. Ahora se los come vivos el primero que llega.*

* Sobre el colonialismo mental: *La sabiduría de Europa y la prosperidad de los Estados Unidos son, en América, dos enemigos de la libertad de pensar. Nada quieren las nuevas repúblicas admitir, que no traiga el pase... ¡imiten la originalidad, ya que tratan de imitar todo!*

* Sobre el colonialismo comercial: *Unos toman por prosperidad el ver sus puertos llenos de barcos... ajenos, y sus casas convertidas en almacenes de efectos... ajenos. Cada día llega una remesa de ropa hecha, y hasta de gorras para los indios. En breve se verán paquetitos dorados, con las armas de la corona, conteniendo greda preparada «por un nuevo proceder», para los muchachos acostumbrados a comer tierra.*

* Sobre la educación popular: *Mandar recitar de memoria lo que no se entiende, es hacer papagayos. Enseñen a los niños a ser preguntones, para que se acostumbren a obedecer a la razón: no a la autoridad como los limitados, ni a la costumbre como los estúpidos. Al que no sabe, cualquiera lo engaña. Al que no tiene, cualquiera lo compra.*

América según Humboldt

Mientras el siglo diecinueve daba sus primeros pasos, Alexander von Humboldt entró en América y descubrió sus adentros. Años después, escribió:

* Sobre las clases sociales: *México es el país de la desigualdad. Salta a la vista la desigualdad monstruosa de los derechos y las fortunas. La piel más o menos blanca decide la clase que ocupa el hombre en la sociedad.*

* Sobre los esclavos: *En ningún lugar uno se avergüenza tanto de ser europeo como en las Antillas, sean francesas, inglesas, danesas o españolas. Discutir sobre qué nación trata mejor a los negros es como elegir entre ser acuchillado o desollado.*

* Sobre los indios: *Entre todas las religiones, ninguna enmascara tanto la infelicidad humana como la religión cristiana. Quien visite a los desafortunados americanos sujetos al látigo de los frailes, no querrá volver a saber nada más de los europeos y su teocracia.*

* Sobre la expansión de los Estados Unidos: *Las conquistas de los norteamericanos me disgustan mucho. Les deseo lo peor en el México tropical. Y lo mejor sería que se quedaran en casa, en lugar de difundir su loca esclavitud.*

A México le comieron el mapa

Entre 1833 Y 1855, Antonio López de Santa Anna fue once veces presidente de México.

En ese período, México perdió Texas, California, Nuevo México, Arizona, Nevada, Utah y buena parte de Colorado y de Wyoming.

México se redujo a la mitad al módico precio de quince millones de dólares y una cantidad de soldados muertos, indios y mestizos, que nunca fueron contados.

La mutilación había empezado en Texas, que por entonces se llamaba Tejas. Allí la esclavitud estaba prohibida. Sam Houston y Stephen Austin, dueños de negros, encabezaron la invasión que restableció la esclavitud.

Estos ladrones de tierras ajenas son ahora héroes de la libertad y próceres de la patria. La salud y la cultura llevan sus nombres. Houston brinda curación o consuelo a los enfermos graves y Austin otorga lustre a los intelectuales.

A Centroamérica le rompieron el mapa

Francisco Morazán no murió en la primera descarga. Se levantó, como pudo, y él mismo mandó corregir la puntería y dio la orden de fuego.

(Continúa en la página 25)

ESPEJOS

(Viene de la página 24)

Después, el tiro de gracia le partió la cabeza.

Partida quedó, también, Centroamérica. Cinco pedazos, que ahora son seis. Estos seis países, que se ignoran y se malquieren, habían sido, en tiempos de Morazán, una sola república.

Él había presidido Centroamérica desde 1830 hasta 1838. La había querido unida, y por ella peleó.

En su última batalla, reunió a ochenta hombres contra cinco mil.

Cuando entró en San José de Costa Rica, atado al caballo, una multitud lo miró pasar en silencio.

Al rato nomás, recibió sentencia y fue fusilado y durante muchas horas siguió acribillándolo la lluvia.

Cuando Morazán nació, en Honduras, no había allí ni una sola escuela pública y ningún hospital donde los pobres pudieran entrar antes de pasar al cementerio.

Morazán convirtió los conventos en escuelas y hospitales, en Honduras y en toda Centroamérica, y el alto clero denunció que este Satán expulsado del Cielo tenía la culpa de la viruela y de la sequía y de la guerra que la Iglesia hizo contra él.

Trece años después de la caída de Morazán, William Walker invadió estas tierras.

La tarántula universal

Ocurrió en Chicago, en 1886.

El primero de mayo, cuando la huelga obrera paralizó Chicago y otras ciudades, el diario «Philadelphia Tribune» diagnosticó: *El elemento laboral ha sido picado por una especie de tarántula universal, y se ha vuelto loco de remate.*

Locos de remate estaban los obreros que luchaban por la jornada de trabajo de ocho horas y por el derecho a la organización sindical.

Al año siguiente, cuatro dirigentes obreros, acusados de asesinato, fueron sentenciados sin pruebas en un juicio mamarracho, Georg Engel, Adolf Fischer, Albert Parsons y Auguste Spies marcharon a la horca. El quinto condenado, Louis Linng, se había volado la cabeza en su celda.

Cada primero de mayo, el mundo entero los recuerda.

Con el paso del tiempo, las convenciones internacionales, las constituciones y las leyes les han dado la razón.

Sin embargo, las empresas más exitosas siguen sin enterarse. Prohíben los sindicatos obreros y miden la jornada de trabajo con aquellos relojes derretidos que pintó Salvador Dalí.

No me pisen las flores

En 1871, una revolución dejó a París, por segunda vez, en manos de los comuneros.

Charles Baudelaire comparó a la policía con el dios Júpiter, y advirtió que el culto de la belleza desaparece cuando no hay aristocracia.

Théophile Gautier dio testimonio:

-*Las bestias malolientes, con sus aullidos. salvajes, nos invaden.*

El efímero gobierno de la Comuna quemó la guillotina, ocupó los cuarteles, separó la Iglesia del Estado, entregó a los obreros las fábricas cerradas por los patrones, prohibió el trabajo nocturno y estableció la enseñanza laica, gratuita y obligatoria.

-*La enseñanza laica, gratuita y obligatoria no hará más que aumentar el número de los imbéciles* -profetizó Gustave Flaubert.

Poco duró la Comuna. Dos meses y algo. Las tropas que habían huido a Versalles volvieron al ataque y, tras varios días de combate, arrasaron las barricadas obreras y fusilando celebraron la victoria.

Durante una semana fusilaron noche y día, ráfagas de ametralladoras que mataban de a veinte en veinte. Entonces Flaubert aconsejó no tener compasión *con los perros rabiosos* y como primer remedio recomendó *acabar con el sufragio universal, que es una vergüenza del espíritu humano.*

También Anatole France celebró la carnicería:

-*Los comuneros son un comité de asesinos, una partida de bribones. Por fin el gobierno del crimen y de la demencia se está pudriendo ante los pelotones de fusilamiento.*

Emilio Zola anunció:

-*El pueblo de París calmará sus fiebres y crecerá en sabiduría y esplendor.*

Los vencedores erigieron la Basílica del Sacré-Coeur, en la colina de Montmartre, para agradecer a Dios la victoria concedida.

(Continúa en la página 26)

ESPEJOS

(Viene de la página 25)

Mucho atrae a los turistas esa gran torta de crema.

Comuneras

Todo el poder a los barrios. Cada barrio era una asamblea.

Y en todas partes, ellas: obreras, costureras, panaderas, cocineras, floristas, niñeras, limpiadoras, planchadoras, cantineras. El enemigo llamaba *pétroleuses*, incendiarias, a estas fogosas que exigían los derechos negados por la sociedad que tantos deberes les exigía.

El sufragio femenino era uno de esos derechos. En la revolución anterior, la de 1848, el gobierno de la Comuna lo había rechazado por ochocientos noventa y nueve votos en contra y uno a favor. (Unanimidad menos uno).

Esta segunda Comuna seguía sorda a las demandas de las mujeres, pero mientras duró; lo poco que duró, ellas opinaron en todos los debates y alzaron barricadas y curaron heridos y dieron de comer a los soldados y empuñaron las armas de los caídos y peleando cayeron, con el pañuelo rojo al cuello, que era el uniforme de sus batallones.

Después, en la derrota, cuando llegó la hora de la venganza del poder ofendido, más de mil mujeres fueron procesadas por los tribunales militares.

Una de las condenadas a deportación fue Louise Michel. Esta institutriz anarquista había ingresado a la lucha con una vieja carabina y en combate había ganado un fusil Remington, nuevito. En la confusión final, se salvó de morir; pero la mandaron muy lejos. Fue a parar a la isla de Nueva Caledonia.

Prohibido ser patria

Bajo su sombrero aludo, ni se ve.

Desde 1926, una pulga llamada Augusto César Sandino está volviendo loco al gigante invasor.

Miles de *marines* llevan años en Nicaragua, pero la pesada máquina militar de los Estados Unidos no consigue aplastar al saltarín ejército de los campesinos patriotas.

-*Dios y las montañas son nuestros aliados* -dice Sandino.

Y dice que Nicaragua y él tienen, además, a buena suerte de padecer latinoamericanitis aguda.

Sandino cuenta con dos secretarios, dos brazos derechos: uno es salvadoreño, Agustín Farabundo Martí, y el otro hondureño, José Esteban Pavletich. El general Manuel María Girón Ruano, guatemalteco, es el único que entiende el cañoncito llamado la Chula, que en sus manos es capaz de voltear aviones. En batalla han ganado posiciones de mando José León Díaz, salvadoreño, Manuel González, hondureño, el venezolano Carlos Aponte, el mexicano José de Paredes, el dominicano Gregorio Urbano Gilbert y los colombianos Alfonso Alexander y Rubén Ardila Gómez.

Los invasores llaman *bandido* a Sandino.

Él les agradece el chiste:

-*¿Así que era bandido George Washington, que peleaba por lo mismo?*

Y les agradece las donaciones: los rifles Browning, las ametra-lladoras Thompson y todas las armas y municiones que abandonan en sus valientes huidas.

Resurrección de Sandino

En 1933, los *marines*, humillados, se fueron de Nicaragua.

Se fueron, pero se quedaron. En su lugar, dejaron a Anastasio Somoza y a sus soldados, entrenados por los invasores para ejercer la suplencia.

Y Sandino, victorioso en la guerra, en la traición fue derrotado. En 1934, cayó en una emboscada. Por la espalda tenía que ser.

-*A la muerte no hay que tomarla en serio* -gustaba decir-. *No es más que un momentito de disgusto.*

Y pasó el tiempo, y aunque su nombre fue prohibido, y prohibida fue su memoria, cuarenta y cinco años después los sandinistas voltearon la dictadura de su asesino y de los hijos de su asesino.

Y entonces Nicaragua, país chiquito, país descalzo, pudo cometer la insolencia de resistir durante diez años la embestida de la mayor potencia militar del mundo. Esto ocurrió a partir de 1979, gracias a esos músculos secretos que no figuran en ningún tratado de anatomía.

El comandante que vino de lejos

Brunete, verano de 1937: en plena batalla, un balazo parte el pecho de Oliver Law.

Oliver era negro y rojo y obrero. Desde Chicago, se había venido a pelear por la república española, en las filas de la Brigada Lincoln.

(Continúa en la página 27)

ESPEJOS

(Viene de la página 26)

En la brigada, los negros no integran un regimiento aparte. Por primera vez en la historia de los Estados Unidos, blancos y negros están mezclados. Y por primera vez en la historia de los Estados Unidos, soldados blancos han obedecido las órdenes de un comandante negro.

Un comandante raro: cuando Oliver Law daba orden de ataque, no contemplaba a sus hombres con prismáticos, sino que se lanzaba a la pelea antes que ellos.

Pero raros son, al fin y al cabo, todos estos voluntarios de las brigadas internacionales, que no combaten por ganar medallas, ni por conquistar territorios, ni por capturar pozos de petróleo.

A veces, Oliver se preguntaba:

-*Si ésta es una guerra entre blancos, y los blancos nos han esclavizado durante siglos, ¿qué hago yo aquí? ¿Qué hago yo, un negro, aquí?*

Y se contestaba:

-*Hay que barrer a los fascistas.*

Y riendo agregaba, como si fuera chiste:

-*Algunos de nosotros tendrán que morir haciendo este trabajo.*

Quiéreme mucho

Los amigos de Adolf Hitler tienen mala memoria, pero la aventura nazi no hubiera sido posible sin la ayuda que de ellos recibió.

Como sus colegas Mussolini y Franco, Hitler contó. con el temprano beneplácito de la Iglesia Católica.

Hugo Boss vistió su ejército.

Bertelsmann publicó las obras que instruyeron a sus oficiales.

Sus aviones volaban gracias al combustible de la Standard Oil y sus soldados viajaban en camiones y jeeps marca Ford.

Henry Ford, autor de esos vehículos y del libro *El judío internacional*, fue su musa inspiradora. Hitler se lo agradeció condecorándolo.

También condecoró al presidente de la IBM, la empresa que hizo posible la identificación de los judíos.

La Rockefeller Foundation financió investigaciones raciales y racistas de la medicina nazi.

Joe Kennedy, padre del presidente, era embajador de los Estados Unidos en Londres, pero más parecía embajador de Alemania. Y Prescott Bush, padre y abuelo de presidentes, fue colaborador de Fritz Thyssen, quien puso su fortuna al servicio de Hitler.

El Deutsche Bank financió la construcción del campo de concentración de Auschwitz.

El consorcio IGFarben, el gigante de la industria química alemana, que después pasó a llamarse Bayer, Basf o Hoechst, usaba como conejillos de Indias a los prisioneros de los campos, y además los usaba de mano de obra. Estos obreros esclavos producían de todo, incluyendo el gas que iba a matarlos.

Los prisioneros trabajaban también para otras empresas, como Krupp, Thyssen, Siemens, Varta, Bosch, Daimler Benz, Volkswagen y BMW, que eran la base económica de los delirios nazis.

Los bancos suizos ganaron dinerales comprando a Hitler el oro de sus víctimas: sus alhajas y sus dientes. El oro entraba en Suiza con asombrosa facilidad, mientras la frontera estaba cerrada a cal y canto para los fugitivos de carne y hueso.

Coca-Cola inventó la Fanta para el mercado alemán en plena guerra. En ese período, también Unilever, Westinghouse y General Electric multiplicaron allí sus inversiones y sus ganancias. Cuando la guerra terminó, la empresa ITT recibió una millonaria indemnización porque los bombardeos aliados habían dañado sus fábricas en Alemania.

Retrato de familia en]ordania

Un día del año 1998, Yasmin Abdullah entró en su casa llorando. Sólo atinaba a decir y repetir:

-*Ya no soy niña.*

Había ido a visitar a su hermana mayor.

La violó el cuñado.

Yasmin fue a parar a la cárcel de Jweidah, hasta que el padre la sacó de allí comprometiéndose a cuidarla y pagando la fianza correspondiente.

Para entonces, ya el padre, la madre, los tíos y setecientos vecinos habían resuelto, en asamblea, que el honor de la familia debía ser lavado con sangre.

(Continúa en la página 28)

ESPEJOS

(Viene de la página 27)

Yasmin tenía dieciséis años.

Su hermano, Sarhan, le metió cuatro balas en la cabeza. Sarhan estuvo seis meses en prisión. Fue tratado como héroe. También fueron tratados como héroes otros veintisiete hombres presos por casos semejantes.

De cada cuatro crímenes cometidos en Jordania, uno es crimen de honor.

Fidel

Sus enemigos dicen que fue rey sin corona y que confundía la unidad con la unanimidad.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Sus enemigos dicen que si Napoleón hubiera tenido un diario como el «Granma», ningún francés se habría enterado del desastre de Waterloo.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Sus enemigos dicen que ejerció el poder hablando mucho y escuchando poco, porque estaba más acostumbrado a los ecos que a las voces.

Y en eso sus enemigos tienen razón.

Pero sus enemigos no dicen que no fue por posar para la Historia que puso el pecho a las balas cuando vino la invasión,
que enfrentó a los huracanes de igual a igual, de huracán a huracán,
que sobrevivió a seiscientos treinta y siete atentados,
que su contagiosa energía fue decisiva para convertir una colonia en patria
y que no fue por hechizo de Mandinga ni por milagro de Dios que esa nueva patria pudo sobrevivir a diez presidentes de los Estados Unidos, que tenían puesta la servilleta para almorzarla con cuchillo y tenedor.

Y sus enemigos no dicen que Cuba es un raro país que no compite en la Copa Mundial del Felpudo.

Y no dicen que esta revolución, crecida en el castigo, es lo que pudo ser y no lo que quiso ser. Ni dicen que en gran medida el muro entre el deseo y la realidad fue haciéndose más alto y más ancho gracias al bloqueo imperial, que ahogó el desarrollo de una democracia a la cubana, obligó a la militarización de la sociedad y otorgó a la burocracia, que para cada solución tiene un problema, las coartadas que necesita para justificarse y perpetuarse.

Y no dicen que a pesar de todos los pesares, a pesar de las agresiones de afuera y de las arbitrariedades de adentro, esta isla sufrida pero porfiadamente alegre ha generado la sociedad latinoamericana menos injusta.

Y sus enemigos no dicen que esa hazaña fue obra del sacrificio de su pueblo, pero también fue obra de la tozuda voluntad y el anticuado sentido del honor de este caballero que siempre se batió por los perdedores, como aquel famoso colega suyo de los campos de Castilla.

Fotos: Puños alzados al cielo

Ciudad de México, Estadio Olímpico, octubre de 1968.

La bandera de las barras y las estrellas flamea, triunfante, en el mástil más alto, mientras vibran los acordes del himno de los Estados Unidos.

Suben al podio los campeones olímpicos. Y entonces, en el momento culminante, Tommie Smith, medalla de oro, y John Carlos, medalla de plata, negros los dos, estadounidenses los dos, alzan sus puños cerrados, en guantes negros, contra el cielo de la noche.

El fotógrafo de «Life», John Dominis, registra el acontecimiento. Esos puños alzados, símbolos del movimiento revolucionario Panteras Negras, denuncian ante el mundo la humillación racial en los Estados Unidos.

Tommie y John son inmediatamente expulsados de la Villa Olímpica. Nunca más podrán participar en ninguna competición deportiva. Los caballos de carreras, los gallos de riña y los atletas humanos no tienen el derecho de ser aguafiestas.

La esposa de Tommie se divorcia. La esposa de John se suicida.

De regreso a su país, nadie da trabajo a estos metelíos. John se las arregla como puede y Tommie, que ha conquistado once récords mundiales, lava coches a cambio de la propina.

Alí

Fue pluma y plomo. Boxeando bailaba y demolía.

En 1967, Muhammad Alí, nacido Cassius Clay, se negó a vestir el uniforme militar.

-*Quieren mandarme a matar vietnamitas* -dijo-. *¿Quién humilla a los negros de mi país? ¿Los vietnamitas? Ellos nunca me hicieron nada.*

(Continúa en la página 29)

ESPEJOS

(Viene de la página 28)

Lo llamaron traidor a la patria. Lo amenazaron con la cárcel, le prohibieron seguir boxeando. Le quitaron el título de campeón mundial.

Ese castigo fue su trofeo. Arrebatándole la corona, lo consagraron rey.

Cinco años después, unos estudiantes universitarios le pidieron que recitara algo. Y él inventó para ellos el poema más breve de la literatura universal:

-*Me, we.*

Yo, nosotros.

Guerras mentidas

Lanzamientos publicitarios, operaciones de *marketing*. La opinión pública es el *target*. Las guerras se venden mintiendo, como se venden los autos.

En agosto de 1964, el presidente Lyndon Johnson denunció que los vietnamitas habían atacado dos buques de los Estados Unidos en el golfo de Tonkin.

Entonces, el presidente invadió Vietnam, lanzó aviones y tropas y su popularidad subió a las nubes y fue aclamado por los periodistas y por los políticos, y el gobierno demócrata y la oposición republicana fueron un partido único contra la agresión comunista.

Cuando ya la guerra había destripado a una multitud de vietnamitas, en su mayoría mujeres y niños, Robert McNamara, ministro de Defensa de Johnson, confesó que el ataque del golfo de Tonkin no había existido.

Los muertos no resucitaron.

En marzo del año 2003, el presidente George W. Bush denunció que Irak estaba a punto de aniquilar el mundo con sus armas de destrucción masiva, *las armas más letales jamás inventadas*.

Entonces, el presidente invadió Irak, lanzó aviones y tropas y su popularidad subió a las nubes y fue aclamado por los periodistas y por los políticos, y el gobierno republicano y la oposición demócrata fueron un partido único contra la agresión terrorista.

Cuando ya la guerra había destripado a una multitud de iraquíes, en su mayoría mujeres y niños, Bush confesó que las armas de destrucción masiva no habían existido. *Las armas más letales jamás inventadas* habían sido inventadas por él.

En las elecciones siguientes, el pueblo lo recompensó reeligiéndolo.

Allá en la infancia, mi mamá me había dicho que la mentira tiene patas cortas. Estaba mal informada.

Adivinanza

Son los mimados de la familia.

Son glotones, devoran petróleo, gas, maíz, caña de azúcar y lo que venga.

Son dueños del tiempo humano, dedicado a bañarlos, a darles comida y abrigo, a hablar de ellos y a abrirles caminos.

Se reproducen más que nosotros, y ya son diez veces más numerosos que hace medio siglo.

Matan más gente que las guerras, pero nadie denuncia sus asesinatos, y menos que nadie los periódicos y canales de televisión que viven de su publicidad.

Nos roban las calles, nos roban el aire.

Se ríen cuando nos escuchan decir: *Yo manejo*.

Breve historia de la revolución tecnológica

Creced y multiplicaos, dijimos, y las máquinas crecieron y se multiplicaron.

Nos habían prometido que trabajarían para nosotros.

Ahora nosotros trabajamos para ellas.

Multiplican el hambre las máquinas que inventamos para multiplicar la comida.

Nos matan las máquinas que inventamos para defendernos.

Nos paralizan los autos que inventamos para movernos.

Nos desencuentran las ciudades que inventamos para encontrarnos.

Los grandes medios, que inventamos para comunicarnos, no nos escuchan ni nos ven.

Somos máquinas de nuestras máquinas.

Ellas alegan inocencia.

Y tienen razón.

